

COMEDIA FAMOSA:

# HACER FINEZA EL DESAYRE.

DEL LICENCIADO DON DIEGO CALLEJA.

FIESTA QUE SE HIZO A SUS MAGESTADES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Dantèo.  
Clarinda.  
Salicio.



Villanos.  
Cardenio.  
Nisida.



Rufico.  
Villanas.  
Olympio.



Sirene.  
Satyro.  
Venus.

## JORNADA PRIMERA.

Salen hombres, y mugeres cantando, coro-  
nados de rosas, y Salicio, y Sirene,  
y Olympio Sacerdote.

*Mus.* OY festejan las iras hermosas  
los Pastores de Arcadia en aplausos  
à la Estrella de Venus divina,  
que ciega con luces, y alumbra con rayos.  
*Olymp.* Nobles Pastores de Arcadia,  
vosotros que enamorados  
fois de Venus, y Cupido  
los mejores tributarios;  
en este célebre dia,  
que con festivo aparato  
celebra en honra de Venus  
la Arcadia todos los años:  
bien como primero dia  
de la menguante de Mayo,  
en que la casta Diana  
tiene el umbral de su Ocaso;  
siguiendo el antiguo rito  
de vuestros antepassados,  
venis à dar à su Templo

sacrificios soberanos.  
Tu, Salicio, tu, Sirene,  
que de Hymeneo sagrado  
el yugo vuestra esperanza  
por horas està aguardando,  
aveis de ser los primeros,  
que en visibles holocaustos  
de la gran Deidad de Venus  
mancheis los Altares sacros.  
A cuya imitacion todos  
al Altar han de ir llegando,  
y en la religiosa hoguera,  
que previno mi cuidado,  
ofrecer lo que su zelo  
les concediere, hasta tanto  
que de los calientes humos  
se pueble del viento el claustro;  
cuidado, pues, y vosotros  
venid tañendo, y cantando.  
*Salic.* Tiempo, que para mi dicha  
caminas con vuelo tardo,  
vèn por ayre à mis suspiros,  
para que vuelen tus passos.

A

Sirene.

Hacer Fineza el Desayre.

*Siren.* Venus, porque mi ventura  
le dè à Salicio la mano,  
dos tortolas en tus Aras  
oy sacrificar aguardo.

*Musíc.* Oy festejan, &c.

*Salen Clarinda, y Nisida asidas de un arco.*

*Clar.* Suelta.

*Nisid.* No has de quebralle.

*Clar.* Dexa, Nisida. *Nis.* Yà es necio  
tu intento, y para desprecio  
tuyo basta el arrojalle.

*Clar.* Descanse en la amenidad  
dessa verde ameno prado,  
pues para estàr desayrado  
le basta la ociosidad.

*Nisid.* No divierte tus enojos  
la caza? *Clar.* No soy yo, sientos,  
de las que su pensamiento  
se gobierna por sus ojos.

*Nisid.* Mira: *Clar.* Dexame llorar,  
dexame la caza huir,  
porque intenta divertir,  
y no hace mas que ocupar.  
Dexame adorar la gloria  
dessa sombra de mi bien,  
à quien solamente ven  
los ojos de mi memoria.  
Dexame que mas humana  
trueque en diferentes fines,  
de Venus en los festines,  
venatorias de Diana.

Y en estos corros que veo,  
que de Venus son corona,  
no ha de faltar mi persona,  
pues no falta mi deseo.  
Muera Diana, y en mi  
Venus viva, y su hermosura,  
por si puede mi locura  
disculpar su frenesi.

*Nisid.* Dicès bien, que es impiedad,  
aunque es cartujo el intento,  
que todo el entendimiento  
se alce con la voluntad.  
Vaya Diana para una  
Diosa recoleta, y fria,  
pues con su doncelleria  
se ha de quedar à la Luna.

Tu no eres la Zagala  
en la Arcadia mas querida,  
festejada, y aplaudida,  
de ingenio, hermosura, y gala?  
Bella sin pensión del arte,  
famosa por tantos modos,  
y luego exquisita à todos,  
que es otra hermosura aparte?  
Pues arde en los dulces daños  
de amor, à Diana embia  
à passear, que es tan fria,  
que por esso cria paños,  
que no sabe aprovecharse:  
y si es que el Sol no la diera  
luz prestada, no tuviera  
un candil con que acostarse.  
Ama, pues, y dà à entender  
quien es tu dueño, señora,  
que quien te hizo Pastora,  
no te escusó de muger:  
figue estas tropas festivas,  
que al Templo de Venus van.

*Clar.* Para quien desea estàn  
ociosas las persuasivas;  
mas què puede aprovechar  
mi sacrificio visible,  
que quien puede un imposible,  
pidiendo ensena à negar?

*Nisid.* Què imposible puede Amor  
tener contigo, què lloras?

*Clar.* Ay, Nisida, como ignoras  
lo estraño de mi dolor!  
este tormento que alisto  
contra mi, me hace penar  
con tan no visto pesar:  
ay de mi, que nunca es visto!

*Nisid.* Què Pastor tu pena muda,  
Clarinda, ocasiona, di?

*Clar.* Pues què me faltaba à mi,  
si yo: mas dexa tu duda  
de provocar mi razon,  
que de mi te has de reir,  
como no puedes oír  
las voces de mi aprehension.  
Siguè, pues, mi errante huella  
tras la musica que sigos  
ò Venus! sea conmigo  
alguna luz de tu estrella.

Del Lic. Don Diego Calleja.

Descubrese Cardenio de caza.

Nifid. Tente: no es Cardenio aquel?

Clar. Si, Nifida, y està al passo del camino, atrás el passo buelvé: ha fortuna cruel! tanto rigor te merezco, que quando en mis ansias lloro, me recatas al que adoro, y enseñas al que aborrezco?

Nifid. Cazando està, y descuidado de que por aqui anda gente; muchísimo es que un valiente este un rato sossegado:

que no incline tu aficion su valor!

Clar. Bien sè su brio;

mas, Nifida, el alvedrío cautivo no hace elección.

Nifid. En un hombre el ser valiente es la mas amable prenda.

Clar. Echa por esotra senda; y calla; pero detente;

Descubrese Dantío leyendo.

què Pastor es este, pues

yo nunca le he visto? Nif. Infero,

que es un Pastor forastero,

huésped de Cardenio. Clar. Y es

à Arcadia recién venido?

Nifid. Ayer dicen que llegó.

Clar. Leyendo està. Nifid. Presto dió

à conocer lo entendido,

pues han dicho que es muy sabio.

Clar. Pues ni Cardenio, ni èl

nos han de ver. Nifid. Què cruel

haces à tu ingenio agraviol

vè por esta senda à efecto

de oírle hablar.

Clar. Ay mas cansada

platica, que la afectada

de introducirse un discreto?

Nifid. No dices mal. Clar. Por aqui

podemos ir que no ay gente.

Nifid. De un discreto, y de un valiente

huyes? Clar. Por aora si. vase.

Nifid. Pues disuelve, y no seas muda,

qual es mayor perfeccion,

que es una ciencia muy ruda

el proponer la question,

y dexarnos con la duda vase.

Salen los dos sin verse el uno al otro.

Card. Montes, en cuya aspereza:

Dant. Libros, en cuya licion:

Card. Halla alivio mi passion.

Dant. No halla exemplar mi fineza.

Card. Aborto vuestra maleza

fieras, porque sus enojos

dè à Clarinda por despojos.

Dant. Dadme un exemplar que sea,

no digo alivio à mi idea,

sino mas fuego à mis ojos.

Card. Ay Clarinda! ay dulce sueño

de mi vidal ay dueño ingrato!

Dant. Ay adorado retrato!

quando toparè tu dueño?

otra vez la vista empeno

por ver si en la licion halla:

Card. Rompo otra vez la muralla

del bosque, por si es que veo:

Dant. Otro exemplar mi deseo.

Card. Triunfos con que festejalla?

Canta Rustico.

Rustic. Sacristan soy de Diana,

y en gustosa ociosidad

tengo mano sobre mano

las pasiones del amar.

Voluntad no tengo, Zagalas, mirad,

que quien me la hiciera me la ha de pagar.

Dant. Te alabas de no amar triste dichoso.

Card. Blason ignominioso.

Dant. Un Pastor es felice,

grosiero el trage, aun mas de lo que dice.

Card. Rustico es el q canta, no me asombre,

que quien siente tan mal, tenga tal nombre.

Dant. Buelva mi vista à ver lo que desea.

Cant. Sat. Yo soy Sacristan de Venus,

y es tanta mi voluntad,

que queriendo à todas mucho,

à ninguna quiero mal;

à todas las amo, y mi ceguedad

quiere à las de menos, como à las de mas

Dant. No es menos la locura

deste, que halla en lo vario la hermosura.

Card. Satyro es este; pero huirè su canto,

por no mezclar su gusto con mi llanto.

Dant. Huirè su voz. Card. Huirè su devanèo.

Dant. Pues amigo Cardenio:

Hacer Fineza el Desayrè:

*Cardenio.* Pues Dantèo:  
*Dant.* Vos en las soledades apartado?  
*Carden.* Vos dessa alegre tropa retirado?  
*Dant.* Mi natural tristeza: *Card.* Mi fortuna:  
*Dant. Sat.* Pues Sacristan menguado de la Lu-  
 baxa al valle. *Rust.* Yà baxo, (na,  
 Sacristan de una Diosa de escopajo,  
 tu conmigo? *Dant.* Què es esto?  
*Card.* Dos necios, q̄ andan uno, y otro opuesto:  
 tente, Satyro; Rustico, detente.  
*Rust.* Pues Sacristan de Venus insolente,  
 tu con Diana à competir te pones  
 tu Diosa, que anda dando madrugones,  
 enemiga comun de las doncellas.  
*Sat.* Venus es la mejor de las Estrellas,  
 que sale con el dia,  
 toda ella es esplendor, luz, y alegria,  
 y es Estrella, aunque no es escrupulosa.  
*Rust.* A la Puerta del Sol pon esta Diosa.  
*Sat.* Y es hija de la espuma, que es quilate.  
*Rust.* Esta señora es Diosa, ò chocolate?  
*Sat.* Venus es muy hermosa,  
 y no ay ninguna Diosa,  
 que haga mas ruido estando ella delante.  
*Rust.* Es muger de un herrero, no se espante.  
*Sat.* Si cojo al Sacristan: que así me enojel  
*Rust.* Pues quando usted un Sacristan no coge?  
*Sat.* Vaya para bufon. *Rust.* Vaya el menguado.  
*Dant.* Sobre què es la porfia?  
*Sat.* Es que yo he dado  
 en quererlas à todas.  
*Rust.* Yo à ninguna.  
*Sat.* Y oy que de Mayo se acabò la Luna,  
 y la fiesta de Venus se celebra,  
 junto al Templo me viene à dàr culebra,  
 y alabar à Diana. *Rust.* Es Diosa casta.  
*Sat.* Pero està en el Infierno.  
*Carden.* Ea, yà basta:  
 vete, Rustico, pues; Satyro, vete.  
*Sat.* Si con Venus se mete,  
 le hare ver las Estrellas al menguado.  
*Rust.* Por lo menos no estoy enamorado. *vas.*  
*Dant.* Bolviendo à nuestra duda, preguntaros  
 quisiera, sin el miedo de cansaros,  
 como el célebre dia,  
 que se puebla la Arcadia de harmonia,  
 para todos festivo por mil modos,  
 el concurso dexais, que siguen todos?

*Card.* Si os he dicho que adoro despreciados,  
 por què es trañais el verme retirado  
 de todo lo que es fiesta, y alegria?  
 toda la pena mia  
 me saca al campo, por si en èl pudiera  
 hallar alguna fiera,  
 que sea, quando à mi valor se rinda,  
 despojo en la cabaña de Florinda.  
 Y aunque en dias festivos es efecto  
 salirse al campo, propio de un discreto,  
 preguntaros espero,  
 como la novedad de forastero  
 àzia el Templo nos lleva,  
 què tristeza, Dantèo, en vos tan nuevo  
 es esta? què cuidado?  
 desde ayer que llegasteis he notado,  
 que es verdad todo lo que me han escrito  
 de Egnido, vuestra Patria: y yà es delito  
 de mi amistad callarme lo que veo,  
 no desayreis, amigo, mi deseo.  
*Dant.* Ay amigo! aunque mas quieran decirnos  
 mis lagrimas, mis ansias, y suspiros,  
 aquellos que os escriven,  
 y que acechando mi tristeza viven,  
 nadie podrá explicar mi sentimiento,  
 porque el fuego que acà en mi alma siento,  
 sin alumbrar abrasa. *Card.* Yà de zelo se passà  
 à curioso mi afecto, pues un hombre,  
 que de libre Pastor gozo el renombre,  
 siendo por no adorar belleza alguna,  
 el assombro mayor de la fortuna,  
 suspirando confiesa, que ha querido?  
*Dant.* Y aun por esso ha querido  
 su ceguedad, haciendo en mi reparo,  
 del carax me affestò el harpon mas raro.  
*Card.* Decidme vuestro mal. *Dant.* De vos le fio.  
*Card.* Consolado es que no es mayor q̄ el mio.  
*Dant.* Oy sabreis de mi voz mi dolor fuerte,  
 si à un aliento indiciar puede una muerte,  
 A apacentar el rebaño,  
 cuyas blancas inquietudes,  
 encareciendo la yerva,  
 hacer que el monte caduque,  
 salì una mañana, à tiempo  
 que el Sol, porque el mundo alumbre,  
 del abrasado quaderno  
 despliega el roxo volumen,  
 libre de las flechas ciegas

Del Lic. Don Diego Calleja:

de Amor, que las introduce,  
y si el desuido las clava,  
el cuidado las sacude.  
Como sin amor muy mio,  
sin que el pensamiento me hurten,  
las inventadas venturas,  
que los amantes discurren,  
gozando aquellos que sueñan,  
como que no lo presumen,  
libertè de los rediles  
las travieffas mansedumbres,  
porque quietas se alimenten,  
ò alegres escaramuzen  
à su arbitrio, y del instinto,  
que sin rumbo las conduce,  
quebradas profundas baxan,  
asperos senderos suben;  
à la lealtad de los canes,  
que mi vigilancia suple,  
fiè su guarda, y rendidos  
à una estraña pesadumbre,  
que me afligia, muy otra  
de aquellas ansias comunes,  
que en el natural se aprenden,  
sin que en el dolor se estudien.  
Sobre la menuda grama  
reclinarme apenas pude,  
quando vi que dos corderos  
trepaban por una cumbre,  
que en el espejo del Sol  
la erizada frente puse,  
sin que el silvo los enfrene,  
ni el cañamo los asuste.  
Empuñè el baston nudoso,  
y haciendo que me apreture  
la piedad de que à los dos  
el despeño no sepulte,  
rompiendo intrincadas breñas,  
llegar al copete pude,  
que es el primero que al Sol  
estrena las tibias lumbres.  
En cuyo sitio fragoso  
hallè (ay de mi!) nadie dude  
al corazon por Profeta;  
pues ya os dixè, como tuve  
aquel dia unas tristezas,  
sin saber quien las produce,  
que Astrologo de su pena,

para que lince le juzgue,  
à pesar de las distancias,  
penetro sus inquietudes;  
hallè un cielo en breve esferas  
un Sol, que en sombras se luce;  
un Abril en corto espacio;  
un retrato, donde incluyen  
el Cielo, el Sol, y el Abril,  
estrellas, rosas, y luces.  
Tomè la copia en la mano,  
y como el pez, que introduce  
por el fedal el contagio,  
que en el corazon se infunde,  
las venas, y las arterias  
le sirvieron de arcaduces,  
por donde en mi corazon  
hermoso veneno escupe.  
Que à este tiempo con las alas  
dando latidos volubles,  
parece que el pecho alienta,  
y no es sino que le huye:  
ay Cardenio! como yerra  
quien libre de esclavitudes  
vè una hermosura, y atento  
sus perfecciones discurrel  
Y ay de mi infeliz! que mal  
hallado con mis quietudes,  
impaciente de mi riesgo  
le llamè sin que èl me busquel  
Porque tan à todas horas  
mirando el retrato estuve,  
que en la Troya de mi alma  
hermoso fuego introduce.  
Quando el Sol en el Ocafo  
tornos dorados concluye,  
encendia para verla  
teas, que en lentas vislumbres,  
en vez de alumbrarla, al Sol  
ventajosas substituyen.  
Yà no era yo el que solia,  
y en macilentos capuces  
embozaba mi semblante:  
yà no ay cosa de que gusten  
desalentados mis ojos,  
sin aver quien los enjuge.  
No ay Pastor, que no me estrañe;  
Zagala, que no murmure;  
felin adonde me halles;

Hacer Fineza el Desayre.

concurso, que no me dude;  
soledad, que no me tenga,  
ni selva, que no me escuche.  
No ay peñasco, que no sea  
padron de mi pesadumbre,  
en el gravando mis ansias:  
no ay corpulento acébucho,  
donde el montaraz cuchillo  
grosseras letras esculpen,  
cuya corteza no sea  
voz, que mi dolor divulgue.  
Y en fin, me arrastrò mi pena  
à que en secreto la busque,  
y ni en Chipre, Egnido, y Pafò,  
ni otras Islas hallar pude  
(ay de mi trisfel!) noticia  
de su hermosura, aunque anduve  
chozas, cortijos, cabañas,  
y quanto la luz descubre.  
Hermosa Ninfa decia,  
como de matarme gustes,  
dexame ver el veneno,  
no de mis ojos te hurtas:  
quien viò para matar antes,  
que alguno el puñal rehusè?  
Qual Africano flechero,  
del balleston que le cubre,  
afloxò la cuerda, antes  
que el pecho al contrario cruce?  
Y quien embaynò la espada  
antes que el golpe execute?  
Y porque tantos extremos  
vuestros ojos me disculpen,  
de vuestra amistad lo fio;  
este es el retrato: juzgue  
el mas desapassionado,  
si avrà quien mi amor calumnie?  
Este es el dulce volcàn,  
que al pecho callando sufres;  
este es el hermoso fuego,  
que mi corazon consume;  
esta es la hoguera que arde,  
sin que ventajosa alumne;  
este es el incendio. *Dentro vocet.*  
Fuego, fuego.

*Sale Nisid.* Pastores ilustres,  
de Clarinda la cabaña  
à manos de esse elemento

perece, desde el cimientò  
hasta la mas fragil caña:  
entradla à favorecer,  
antes que el fuego la rinda.

*Card.* Basta aver dicho Clarinda. *vase.*

*Dant.* Basta aver dicho muger. *vase.*

*Nisid.* Ella està dentro, y presumo:.

*Dent.* Fuego, fuego. *Nisid.* Què pesar!  
que su sol se ha de apagar  
en densas nubes de humo.

*Rust.* Fuera, fuera. *Nis.* A què se aplica  
esta ayuda? *Rust.* Contra el fuego:  
y mas que le mata luego,  
por ser cosa de botica.

*Nisid.* Yà la choza està encendida.

*Rust.* No me detengas el brazo,  
que he de darla un cañonazo.

*Nisid.* Ay Rustico de mi vida!  
si el riesgo, à tu cargo tomas,  
y entras allà, sàcame:.

*Rust.* A tu ama? *Nisid.* No.

*Rust.* Pues què?

*Nisid.* La arquilla de las redomas.

*Sale Dantè con Clarinda desmayada.*

*Dant.* Alienta, infeliz muger,  
que yà mi valor rompiendo  
montes de texidas llamas,  
te saca à seguro puerto.

*Clar.* Ay de mi trisfel *Dant.* Rendida  
al susto perdiò el aliento:  
por señas de su desgracia,  
se le conoce lo bello.

*Nis.* Voy à mirar por mis traftos. *vase.*

*Rust.* Voy à avisar à Cardenio. *vase.*

*Dant.* Mas esta (ay de mi!) no es;  
ojos mios, què estais viendo?  
yo os creyera esta verdad,  
à faltaros el deseo.

No es la misma del retrato?  
albricias, perdido afecto,  
albricias, que aveis hallado  
una vida por un riesgo.

*Sale Caed.* Azia aqui Rustico dixo,  
que quedaron; ay Dantè!  
bien ayais vos, que aveis dado  
dos vidas con el remedio  
de librar essa hermosura:  
que aunque me mate à desprecios,

echa-

Del Lic. Don Diego Calleja.

echarà menos el alma  
el rigor. *Clar.* Valgame el Cielol  
*Dant.* Luego esta (ay de mi!) es Clarinda?  
*Card.* Si, amigo.  
*Dant.* Ay de mi, què presto  
al umbral de la ventura  
hubieron de estàr los zelos!  
*Card.* Y yà que restituídos  
à la luz sus dos luceros,  
tienen cabal la hermosura;  
porque veais que mi tormento,  
nacido al fin de mayor  
causa, aun es mayor que el vuestro,  
vuestro retrato, que aqui  
guardè al escuchar el fuego,  
he de cotejar. *Dant.* Tened,  
tened, esperad, Cardenio:  
yo confieso (ay de mi triste!)  
que Clarinda::  
*Card.* Ansias, què veol  
de Clarinda es el retratol  
luego Clarinda es (ha Cielos!)  
la hermosura que buscais?  
*Sirene dentro.*  
*Siren.* Muera quien irrita à Venus;  
Pastores. *Voces.* Muera Clarinda.  
*Card.* Què es esto? *Clar.* Ay de mi!  
*Dant.* Què es esto?  
*Rust.* Què ha de ser? pese à mi alma:  
afuera, que es este riesgo  
de participantes. *Card.* Como?  
*Rust.* Como por devota pienso  
de Diana, que à Clarinda  
la sigue todo esse estruendo  
de Pastores, y se acercan.  
*Dant.* Los Pastores?  
*Rust.* Y los perros. *Dentro.* Muera.  
*Dant.* Muera de una vez:  
ha Pastores, vuestro acero  
quite el oficio à mis ansias,  
que por golpe mejor tengo  
la flecha, que el de un cuidado,  
que hiere de muy adentro.  
*Sale Olympio, Salicio, Sirene, y Pastores.*  
*Todos.* Aqui està, muera.  
*Card.* Què es muera?  
teneos, villanos. *Card.* Teneos.  
*Clar.* No los impidais, dexadlos,

que miedo al morir no tengo.  
*Sat.* Pues à quien miedo no tiene,  
no le haran mal quatro muertos;  
fuera, dexenme pegarla.  
*Dant.* Quita, villano, grossero,  
à ultrajar una hermosura  
luego faltará lo necio.  
*Sal.* Por què defendeis la vida  
tu, Pastor, y tu, Cardenio,  
dessa fiera humana, quando  
debierais vosotros mesmos  
solicitar la venganza  
de los ultrages de Venus?  
*Olymp.* Muger, que habita en la Arcadia;  
y rompe los privilegios  
del amor, sin que à su yugo  
abata el erguido cuello,  
muera, que no ha de aver alguien  
de nuestrs ritos effento.  
*Card.* Aunque à ti, Olympio, te toca,  
por Sacerdote del Templo  
de Venus, hacer que à todos  
comprehenda el suave furo  
de amar, no es tu obligacion  
el castigo, sino el ruego:  
invoca tu las venganzas  
de la Diosa, porque al pecho  
de Clarinda flecha de oro  
penetre, mas no de acero;  
y ojalà (ay Dios!) que la escoja  
de aquellas con que me ha muerto.  
*Dant.* Fuera de que aunque el motivo  
sea religioso relo,  
de ofender una muger  
no ay razon que pueda serlo.  
*Sale Sirene con arco.*  
Quien os embaraza el golpe,  
que contra esse monstruo fiero  
irritais, siendo al ir el fero,  
y no à la razon violento?  
Ea, blandid los harpones,  
guiados àzia su pecho;  
y si acafo su hermosura  
os defarmare el aliento,  
no es nuevo mirar los ojos  
para acertar el objeto.  
Aplaquemos à la Diosa  
con su muerte; sea trofeo

*Hacer Fineza el Desayre:*

de sus aras, la que ha sido  
escandalo de su Templo:  
pues desde que entrò en la Arcadia,  
tanto nos olvida el Cielo,  
que nuestros fértiles campos  
se ha hecho reacio el invierno.  
No ay selva que no sea estio,  
y fatigado, y sediento,  
querelloso de las nubes,  
sin lagrimas llora Alfeo.  
Si esto causa lo indevoto  
de Clarinda contra Venus,  
què harà si à la indevocion  
se juntaffe el menosprecio?  
Pues yá no falta esta culpa,  
que eslabonar à sus yerros,  
yá la ha cometido, Arcades,  
bien visteis como viniendo  
al Templo en texidos coros,  
ella (de acordarme tiemblo!)  
irritada (grave culpál)  
sin querer entrar adentro,  
en una peña (què ofensa!)  
la lyra (què sacrilegio!)  
hizo menudas astillas:  
pues aqui de mis afectos,  
quien de la misericordia  
ultraja los instrumentos,  
ò no la quiere, ò la quiere  
util sin costa de riesgo.  
Si al Cielo mueve à piedades,  
alzar los ojos al Cielo,  
el que se corta las manos  
gana tiene de su riesgo.  
Quien en tenebrosa noche  
se apaga la luz el mesmo,  
sobornar quiere el peligro,  
por conseguir el despeno.  
Yà conocéis, que Clarinda  
anda de su dicha huyendo:  
aun à los Dioses alcanzan  
sus rigores; pues què es esto?  
De quando acà las Deidades  
tienen el rigor tan quieto?  
no veis que en nosotros prueban  
el fervor, la fé, y el zelo?  
Pues no les demos motivo  
de que se venguen: yá vemos,

que con fuego las castiga  
la hermosa Deidad de Venus,  
Bolved àzia su cabaña,  
y vereis como hace el fuego  
lamentable desperdicio  
desde el carrizo al cimiento.  
Pues prosigamos, Arcades,  
esta que es obra del Cielo:  
ea, què esperais, tiradla.

*Todos.* Muera. *Clar.* Esperad, deteneos,  
que aunque de vuestras desdichas  
soy causa, culpa no tengo:  
no es miedo este de morir,  
porque solo tengo miedo  
de que penseis que mi culpa  
justifica vuestro intento.

*Olymp.* Entre no tener la culpa,  
y ser la causa, què medio  
puede aver? *Clar.* Vuestra atencion  
invoco. *Todos.* Prosigue.

*Clar.* Empiezo:

A ser blanco de desdichas  
nacì en la Ciudad de Efeso,  
donde la casta Diana  
tiene aquel famoso Templo,  
que es la mejor maravilla  
del jardin del Universo.  
Al culto de su Deidad  
desde mis años primeros  
me di con tal devocion,  
me rendì con tanto afecto,  
que si en muchas ocasiones  
el ocio de los discretos  
festejaba mi hermosura  
con muscas, y con versos,  
siendo muger me pesaba,  
(bastante así lo encarezo.)  
Siempre de Venus, y Amor,  
burlando el tyrano imperio  
de su hermosura, y sus flechas,  
era venerado miedo  
de las Zagalas, que estaban  
tocadas de su veneno,  
despreciando à los Pastores  
con desdenes tan sobervios,  
que mas: basta decir que eran  
de muger, cuyos desprecios,  
por burlarse de las otras,

hacen la esquivèz empeño. el ob  
 Tres lustros tenía, quando  
 una obscura noche, a tiempo  
 que las tinieblas vencían  
 esse de rayos incendio, el zel nol  
 exercito luminoso, con elav zsm  
 que en las campañas del Cielo,  
 capitaneando luces, onib sup zsm  
 conduce el mayor lucero.  
 Yà recogida en mi alverguero  
 estaba (ay de mi!) viendo  
 el juicio de Paris, donde  
 Venus alcanzò el trofeo:  
 era hermosa, y en la sala  
 de la pafsion, ganò el pleyto.  
 Triste, pues, de que Diana  
 no huviera sacado el premio,  
 me dormi, dando el tributo  
 tan preciso al Dios Morfeo:  
 buen Dios, pues que de una ofensa  
 fabricar sabe un folsiego.  
 Yà en los retretes del alma  
 estaba el discurso muerto,  
 quando rompiendo los ayres  
 en un carro, à quien corrieron  
 dos Cifnes, y dos Palomas,  
 alados brutos del viento,  
 ceñidas las blancas sienas  
 de mirtos, y rosas, Venus  
 venia dando al discurso  
 confuso divertimento.  
 Pasmè de ver su semblante,  
 que una hermosura con ceño,  
 aun à quien sentido falta,  
 le sabe dar sentimiento.  
 Clarinda ingrata, me dixiste  
 porque este joven bello  
 me vengareis uno de otro,  
 y para mayor tormento,  
 te borrarè las especies  
 de su imagen, que aunque viendo  
 le estès, no hallarán tus ojos  
 claras señas de su objeto,  
 hasta que te haga un desayre,  
 que no ay castigo mas cuerdo  
 para una vana hermosura,  
 como un amante groffero:  
 un desayre te he de hacer,

y conoceràse luego.  
 Esto me dixo la Diosa,  
 y los tirantes bolviendo  
 de Cifnes, y de Palomas,  
 se fue à ser Estrella al Cielo,  
 y Bolvi los ojos, y hallémel  
 (aqui empieza mi tormento,  
 y fallece mi libertad,  
 y nace mi cautiverio)  
 un galan Pastor, que bien  
 la culpa de Amor empiezo  
 porque sea el adorarle.  
 Estaba el gallardo joven  
 con amantes rondimientos,  
 al culto de mi deidad  
 dando cariñoso incendio,  
 con ansias tan ingeniosas,  
 yà le confieso el ingenio,  
 quanto yà que à poco rato  
 lo querido le confieso.  
 Amèle en fin, ay Zagala  
 aunque le armè, lo lobervio  
 avrà escudo que resista  
 flechas de un galan discreto.  
 Felice la que à pafsiones  
 tiene habitnado el pecho,  
 pues quando la yerra el golpe  
 de la flecha, hace el efecto  
 del rayo, quando lo facil  
 embota el curlo al esfuerzo.  
 Digalo yo al despertar,  
 sintiendo el dolor por nuevos  
 y digalo quien tuviere  
 memorias de amor primero,  
 Busco al joven por la estancia,  
 dudo lo mismo que veo,  
 lo que el sueño persuade,  
 creyò el deseo sin sueño:  
 que tambien ay en el mundo  
 quien sepa soñar despierto.  
 Yà, como Venus me dixo,  
 apetece mi desprecio,  
 por hallarle: quien creyera  
 tal extremo de mi extremo.  
 Peregrinando Regiones  
 en su busca fui, trayendo  
 acà en mi imaginacion

Hacer Fineza el Desfayo.

su retrato verdadero:  
ojalá, que si le hallo,  
le tope como le tengo!  
Los desiertos examino,  
y solo hallo en los desiertos  
una soledad amiga,  
à quien mi dolor le cuento.  
Tres años ha que le busco,  
pero ha que no le encuentro  
tres mil: siempre ha sido mal  
Aritmetico el deseo.  
Vine à la Arcadia en su busca,  
adonde en mi seguimiento  
vino tambien mi memoria,  
y mis deidichas vinieron.  
Ea, famosos Arcades,  
què me quereis, si os confieso,  
que no gozo del olvido  
los particulares fueros,  
y que à la hoguera de Amor  
avivo con mis alientos?  
Y si hasta agora he negado  
à Venus sus privilegios,  
fue por temer de Diana  
el rigor que yà no temo:  
pues no hieren mas los rayos  
de una Luna, que un Lucero.  
Romper la lyra impaciente,  
no fue (ay de mi!) menosprecio,  
solo fùe desconfianza  
de hallar con ella remedio:  
la distancia me disculpe,  
que ay de una sobervia à un miedo.  
Miedo fue, no fue sobervia;  
y pues lo mas os confieso,  
claro està, que yà no avia  
de mentiros en lo mienos.  
Ayudad, Pastores mios,  
mis ansias con vuestros ruegos:  
pedid clemencia à la Diosa,  
si algo llorando os merezo.  
Pedidla amigos, pedidla,  
pues cerca estamos del Templo,  
que yà que me dà la herida,  
me dexè ver el acero.  
Mas ay vanidad, que dices?  
yo mi desfayre àpetezco?  
como puede ser umbral

de lo amante lo grossero?  
Desfayre à mi, y solcito  
hallarle yo? que mal medio  
para buscar al carino  
son las fendas del desprecio!  
Mas vale morir de amante,  
que al fin yà sè como mueros  
mas què digo? ay locas ansias!  
Pastores, no oygais mis ruegos,  
Medicos sois, no hagais caso  
del frenesi del enfermo:  
quizà alguno de vosotros  
es causa de mi tormento.  
Desfayres pido, Pastores,  
que al fin han de ser los medios  
de conocer al Pastor,  
que dentro en la ideà tengo.  
Pedid que Venus le enseñe,  
que estàn de mis pensamientos  
muy embidiosos mis ojos,  
adorando à quien no veo.  
Mas si acaso en vuestras iras  
no hallan lugar los lamentos,  
y yà el ocio del impulso  
acusa al harpon sobervio,  
hagan las cuerdas por flejas,  
harmonias al dentuedo.  
Desembarzad los arcos,  
floxedad sea el esfuerço,  
que yo porque mi semblante  
no os enjunge lo sangriento,  
encubriendo lo penoso,  
harè mas facil mi riesgo.  
*Rust.* Esto tenia callado  
la que de Diana en el Templo  
inciense solia quemar,  
porque era macho el inciense?  
*Sar.* De una sombra enamorada:  
ella me quiso, esto es hecho.  
*Nisid.* Satyro, por què lo dices?  
*Sar.* Porque andandola siguiendo  
el otro dia, me dixo,  
que era su sombra. *Nisid.* Què necio!  
*Olymp.* Pues ea, hermosas Zagalas,  
rigores, y arcos depuestos,  
de rosas, y de jazmines  
à Clarinda coronemos,  
y al Templo de Venus todos

guiad cantando, y tabiendo.  
*Spen.* Qué ociosas están las flechas  
 para dar la muerte à un pecho,  
 que con tales circunstancias  
 tal dolor está sintiendo!  
 laltima es la que fue ira.  
*Ponenta una corona.*  
*Salic.* Lo que fue enojo, yà es ruego.  
*Nisi.* Cûa tus hermosas sienes  
 la guirnalda. *Clar.* Hermosa Venus,  
 premia con últimos dones  
 el agasajo primero. *La Música.*  
 A la Estrella de Venus divina  
 la hermosa Clarinda la da por trofeo,  
 à pesar de Diana, unas anhas,  
 que quieren ser iras, y no saben serlo.  
*Vanse, y quedan Cardenio, y Danteco.*  
*Dant.* Valgame Dios, què de cosas  
 perturban mi entendimiento!  
*Card.* Valgame Dios, què de dudas  
 me están assaltando el pecho!  
 Danteco? *Dant.* Cardenio?  
*Card.* Amigo? *Dant.* Amigo me llamais yà?  
*Card.* Pues què accidente podrá  
 hacerme vuestro enemigo?  
*Dant.* Ser Clarinda, à quien yo figo,  
 la estrella que seguís vos.  
*Card.* Pues aunque Venus (ay Dios!)  
 jalsuya enemiga estrella,  
 podrá apartar una estrella  
 la que yà juntaron dos:  
 no amais à Clarinda? *Dant.* Si;  
 y vos? *Card.* En ella me abrafo,  
 providencias de un acaso,  
 ni os culpan à vos, ni à mí;  
 y pues iguales aquí  
 somos los dos despreciados,  
 hasta que quieran los hados  
 descubrir su amante; y demos  
 un medio para que estemos  
 amigos, aunque encontrados.  
*Dant.* Pues vos poneis la advertencia;  
 el medio à mi me tocò:  
 vos sirviendo, amando yo,  
 haremos la competencia  
 amiga; y si la violencia  
 del hado hiciere dichoso  
 al uno, el otro zeloso,

podrà quedar desdichado, en el  
 mas no quedará quexoso: lo no sup  
 yo en vos la dicha colijo, mas no  
 mas no en mi. *Card.* Decid por què?  
*Dant.* Atended, y os lo dirè:  
 Porque si à Clarinda dixo  
 Venus (tormento prolijo!)  
 que un desayre avia de serlo  
 medio para conocer  
 à su amante, claro arguyo, que  
 que no puede serlo fuyo,  
 pues nunca se le he de hacer.  
 Sea infeliz mi destino,  
 aunque yo sea el llamado,  
 que me he de hacer desdichado,  
 à trueque de quedar fino.  
 Yo un desayre al peregrino  
 cielo de Clarinda bella?  
 no, que aunque lo mande ella,  
 distintos efectos son,  
 cumplir yo mi obligacion,  
 y ser grossera su estrella.  
 Y porque veais que yo  
 nada de atento perdi,  
 dadme el retrato que os di,  
 quando el fuego se encendió.  
 No tanto os le pido, no,  
 porque fuera gran locura  
 dexaros yo su pintura,  
 ni tanto por mí pesar,  
 quanto por no desayrar,  
 ni aun pintada su hermosura.  
*Card.* Avrà algun discurso que  
 haga lícito el vil trato  
 de dar yo mismo el retrato  
 de quien amo, à quien estè  
 amando lo que yo amè?  
 si, que yo hacèrle pretendo:  
 atendedme. *Dant.* Yà os atièdo.  
*Card.* Y vereis en mí razon,  
 que con una conclusion  
 dos razones comprehendo.  
 Clarinda no ha de tener  
 alivio hasta ver su amante,  
 y aunque le tenga delante,  
 no le puede conocer,  
 si antes no le llega à hacer  
 un desayre; pues, Danteco,

Hacer Fineza el Desfayre.

yo le he de hacer, porque veo, que en el esta la disculpa, pues aunque esto en mi sea culpa, à ella un gusto la grangeo. on cam No puede ser, que al hacella el desfayre mi ofadia, lo que es en mi grosseria, resulte en alivio della? Y pues no llega à ofendella, que no es grosseria sienton el desfayre, antes le cuento por fineza, y con razon, que nunca es finà la accion, quando no es ffito el intento. Y para que en mi se vea, que aun es fineza lo ingrato, bolveros oy su retrato su primer desfayre fea. Tomadle; y pues que desea Clarinda, que quien la quiere la desfayre, sea quien fuere, con su voz mi accion se mide, y ella mire lo que pide, y haga yo lo que pudiere.

*Dant.* Doy que à su amon satisfaga el ultrage que ando huyendo, no la he de estar ofendiendo, el tiempo que se de haga.

*Card.* No ofende mano que alhaga, aunque por acaso hiera.

*Dant.* Es verdad, mas considera, que si ay peligro en la accion, el ser fina la intencion, no la escusa de grosseria, fuera de que en mi concepto, desfayre no puede aver, que no la llegue à ofender.

*Card.* Eflo lo dirà el efecto.

*Dant.* Vos valiente: *Card.* Vos discreto.

*Dant.* Y ultrajais una belleza?

*Card.* Y obrais con tanta dureza?

*Los dos.* Si; y diga à voces el ayre.

*Card.* Que ay fineza en el desfayre.

*Dant.* Si ay desfayre, no ay fineza.

*Card.* Que en fin, os determinais à no aliviar su cuidado?

*Dant.* Que ya estais determinado à ultrajar la que adorais?

*Card.* Pues no advertis? *Dant.* No mirais. *Card.* Que este ultrage? *Dant.* Esta ribic. *Los dos.* Ha de obligar su belleza, diciendo à voces el ayre, que ay fineza en el desfayre, si ay desfayre, no ay fineza.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Rustico, y Satyro.*

*Sat.* Rustico: Rust. Satyro, hermano, à tu Templo vete andar, que no me he de visitar yo con hombre tan liviano.

*Sat.* Amigo, mi fe te llama, dame la mano. *Rust.* Eflo no, la mano avia de dar yo à un hombre de mala fama.

*Sat.* Que con ruegos no te obligo. *Rust.* No, mas mire desfile afuera, harè por el quanto quieral.

*Sat.* Pues oyeme un rato, amigo, yo adoro à Clarinda. *Rust.* A quien? *Sat.* A Clarinda. *Rust.* O ishumana, Herefarca de Diana, Apostata del desdèn.

*Sat.* Mas ella à un Pastor, que ignora, como yà decirla oyò, adora. *Rust.* Yà sè que no le puede ver, y le adora.

*Sat.* El tal Pastor escondido, hasta que un desfayre haga, ha de estar. *Rust.* Que buena paga de amor! *Sat.* Es desconocido, y en fin, aunque se den rijas, las locuras de mi amor, tengo de ser yo el Pastor, unas pocas de premias, y quisiera, pues tu eres tan esquivo: *Rust.* No me alabas.

*Sat.* Y tantos desfayres sabes para todas las mugeres, aprender de ti uno ageno de ansias enamoradas. *Rust.* Esto de las bofetadas, aunque no està en uso, es bueno.

Del Lic. Don Diego Calleja.

*Sat.* Bofetadas? que inhámanol  
otro discurre. *Rust.* Es canfantes  
Satyro, no hallo que darre  
desfayre mas à la mano.

*Sat.* Es Deidad muy estimada  
Clarinda. *Rust.* No es labradorar  
pues vifela de señora,  
la tendrás bien desfayrada.

*Sat.* Necio estàs. *Rust.* Con mas razon  
de tu intento hago donayre:  
las mugeres de un desfayre  
huyen, como de un raron.  
Es posible, que no llegas  
à persuadirte muy necio,  
que el picarse del desprecio  
es para hestofuras legas.  
Clarinda es la maravilla  
de Arcadia; y al obligalla  
con un desfayre, canfilla  
podrás, pero no rendilla.

*Sat.* Ella en su passion pretende  
el desprecio, y groseria.

*Rust.* Pues llamala Reyna mia,  
y veràs como se ofende.

*Sat.* Rustico, que de mi amor  
hagas burla à Venus ruego,  
que te quemé el dulce fuego  
de su apacible rigor.  
A Venus voy à invocar,  
que te enamore gentil,  
no de una, sino de mil,  
porque tengas que contar.

*Rust.* Yo amar? lindo frenesi.  
*Sat.* Que de amor, y su venganza  
vivas con tal confianza!

*Rust.* Se yo lo que tengo en mi. *Tocm.*

*Sat.* Ruego à Amor, que te perfiga,

*Rust.* Nisida cantando viene.

*Sat.* Qué hermosa cara que tienel

*Rust.* Qué fea es! Dios la bendiga.

*Sale Nisida cantando.*

*Nisid.* Delito es el cuidado,

porque sabe ser muerte imaginado,

*Sat.* De Clarinda, y su passion

la fama tan estendida

está por toda la Arcadia,

que no ay Pastor que no escriba

motetes à este assumpto,

*Rust.* Oygamos,  
que buelve à tonar la lyra.

*Sale Nisida cantando.*

*Nisid.* Menores enojos,

Zagala, sintieras,

si amando debieras,

tu mal à tus ojos.

Hermosa Zagala,

desdichada eres,

pues à lo que quieres

le finges la gala.

Pero tal cuidado

delito se advierte,

pues viene à ser muerte

aun imaginado.

Delito es el cuidado,

porque sabe ser muerte imaginado.

*Rust.* Satyro, queda con Dios.

*Nisid.* Vesme, y te vas tan aprisa.

*Rust.* Si, Nisida, que estoy solo,

y eres tu muy atrevida.

*Nisid.* Satyro no está contigo.

*Rust.* No fio de su malicia,

que por tener que decirme,

se holgara de mi desdicha.

*Nisid.* Desde oy à Satyro adoro,

porque es Sacristan de estima.

*Rust.* Yo aseguro, que le pongas

el bonete bien aprisa.

*Nisid.* Desde oy has de ser mi espejo.

*Rust.* Qué va, que si en el te miras,

que te hace de media luna?

*Sat.* Dexale, que à la divina

Venus he de rogar, que

le enamore muy aprisa.

*Nisid.* Rustico, sola una cosa

quiero suplicarte. *Rust.* Dila.

*Nisid.* Ya sabes que está la Arcadia

oy tan llena de alegrías

por las bodas de Sirene,

y Salicio, y que festivas

al Templo de Venus, donde

se celebran, tan lucidas

han de ir todas las Zagalas,

que al Mayo darán embidia;

à cuya causa en la selva

yà en dulces tropas las miras,

que

### Hacer Fineza, el Desfayre.

que arrastran, y no lastiman,  
y que todos los Pastores,  
con la permission del dia,  
vân en cortejos bizarros,  
firviendolas con leguirlas,  
No ay ninguna que no lleve,  
ò yâ de flores, ò cintas,  
para ofrecer en el Templo  
de Venus alguna cifra,  
que con claridad oculta  
calle lo mismo que explica.  
Yo en fin, como soy criada  
de Clarinda, y ella esquiua  
no admitiò hasta agora à nadie,  
tampoco à nadie admitia,  
de suerte, que de galanes  
oy estoy tan desvalida,  
que no tengo mas de cinco.  
*Sar.* Pocos son, que eres bonita.  
*Rust.* Ay tal desvergüenza!  
*Nisid.* Y así, Rustico, quisiera,  
que me siguieras tu en esta  
enamorada quadrilla,  
y para ofrecer à Venus  
me diéras un lazo. *Rust.* Quita,  
loca, presumida, necia,  
què has visto en mí, que atrevida  
el paxaro de mi honor  
quieres que cayga en la ligar  
vete muy enorramala,  
y agradece, que à Clarinda  
he visto: por esto, y porque  
no me escuchen las vecinas,  
te dexo para grossera. *vase.*  
*Nisid.* Oye, ingrato. *Sar.* No le ligas,  
pues tu verás como Venus  
de su desdèn se desquita. *vase.*  
*Nisid.* A esto se expone muger,  
que su amor à un necio explica.  
*Sale Clar.* Yâ estamos solos, cuidados,  
ay soledades amigas!  
pues sabeis oír mis penas,  
por què no sabeis sentir las?  
Hermosa madre de Amor,  
primero rayo del dia,  
suspendanse tus enojos,  
y à mis ojos se permita  
este Pastor de su imagen;

corrâse yâ la cortina;  
no haga la adoracion  
la se yâ, sino es la vista,  
pues configues que à un desfayre  
se exponga la altivez mia;  
mas ultrage no pretendas,  
pues mi vanidad humillas;  
Nisida? Nisid. Clarinda hermosa!  
*Clar.* Por què de mí te retiras?  
*Nisid.* Porque el aliyio de un triste  
es no hacerle compania.  
*Clar.* Compania tan discreta,  
la mayor tristeza alivia.  
*Nisid.* Que es la tuya la mayor  
creo, de ver estendida  
tanto de su estraña pena  
en la Arcadia la noticia,  
pues sabiendo tus amantes  
que agradecerás tu misma,  
por conocer al Pastor,  
que deatro en tu idèa habita,  
el desfayre que te hicieren,  
andan todos à porfia  
fabricandote desprecios,  
por ver si alguno la dicha  
merece de ser la imagen  
que adora tu fantasia.  
Solo un Pastor forastero,  
que fue el que te diò la vida  
en el fuego, y de un retrato  
tuyo de Egnido venia  
yâ enamorado en tu busca,  
es de opinion muy distinta.  
*Clar.* Como? *Nisid.* Como dice, que  
no te ha de hacer en su vida  
el desfayre. *Clar.* No es Dantèo  
à quien me alabaste un dia  
de entendido? *Nisid.* El mismo.  
*Clar.* Pues, aunque mas me le acreditas,  
bien puede ser su opinion  
discreta, pero no fina.  
*Nisid.* El puede alegar.  
*Clar.* No es tiempo  
de que quede decidida  
la question, sino de hablar  
con mis locas fantasias,  
pidiendo (ay de mí!) que no

à todas horas me affijan.

Ven acá, imaginacion,  
pintora de sombras vivas,  
quien se paga la lifonja,  
que con tantas gracias pintas?  
Quien te ha dicho que este joven,  
à quien adoro rendida,  
me quiere à mi, y que los gages  
de perfecto amante tira?

Que gime, como que alienta;  
que llora, como que mira;  
que ama, como que sirve;  
que calla, como que olvida,  
y que ha de ser su desayre  
fineza, y no grofferia?

*Nifid.* Pues que mucho que le adores,  
si de esse modo le pintas:

Si quieres para aliviarte  
aborrerle, imagina,  
que ama como que mereces;  
que habla como que confias;  
que ruega como que manda,  
y sirve como que obliga.

Y sobre todo, si quieres  
aborrerle, fabrica,  
que no es zeloso con causas,  
y veràs como le olvidas.

*Clar.* De nada sirve ultrajarle,  
si no es (ay de mi!) que sirva  
de que mi incauta memoria  
se lastime en lo que pifa.

*Nifid.* Oye, que los instrumentos  
para las fiestas avisan.

*Clar.* Y Pastoras, y Zagales  
al Templo de Venus guian.

*Nifid.* Qué has de ofrecer à la Diosa?

*Clar.* Una guirnalda texida  
de rosas; y pues su sangre  
tino fu color, podria  
ser, que viendo su pafsion,  
la compadezca la mia.

*Nifid.* Pues en tanto que las cortas  
de aquesta estancia florida,  
procurare con mi voz  
divertir tus fantasias.

*Clar.* Deste rosal, que à sus flores  
mas vivo nacar matiza,  
quiere texer la corona.

*Sale Cardenio recatado.*

*Card.* Haviendo visto à Clarinda  
baxar al valle, escondido  
vengo siguiendo su vista.

*Sale Dant.* En fé de ver esta selva  
mas alegre que otros dias,  
creo que Clarinda es  
nueva Aurora de sus risas.  
Cielos! cortando està rosas,  
cortès confianza, albricias,  
que nunca miente la fé  
de una Deidad tan divina.

*Card.* Quien ha visto que la Aurora  
quite à las flores la vida?

*Clar.* Bien pareceis, hermosuras,  
rosas cercadas de espinas,  
pues cuesta para lograros,  
en cada rosa una herida.

*Dentro cantando Nifida.*

*Nifid.* Quien sabrà de la rosa  
decir la enigma,  
que empieza en esperanza,  
y acaba en ira?

*Clar.* Qué hermosa que se descuella  
aquella rosa, que altiva  
hace ventajas à todas,  
como imposible se miral  
Pues para que no blasones  
de sola, y essenta à vista  
de estotras, cuya hermosura  
se aja, porque se humilla,  
la he de cortar, y no à Venus  
la he de ofrecer, sino esquivar  
hacer que tenga groffero  
sepulcro en la arena fria.  
No ha de lograr altiveces  
con las de su especie mismas;  
sepa que las vanidades  
se escarmientan con las ruinas.

*Card.* Con qué intento avrá arrojado  
aquella flor? *Dant.* No adivina  
mi discurso los pretextos  
de arrojar la flor Clarinda.

*Card.* Pero por hacer aprecio  
de lo que ella desestima:

*Dant.* Porque vea que mis ansias  
siempre se precian de finas:

*Card.* Que estimar à quien la ofende,

Hacer Fineza el Desfayre.

especie es de grosseria.

*Dant.* Pues adorar sus desprecios,  
lexos esta de ignominia.

*Los dos.* Lo que su hermosura ultraja  
faldra à venerar mi dicha.

*Alcan à un tiempo los dos la rosa, y Cardenio se queda con las hojas verdes, y Dantèo con las nacaradas.*

*Clar.* Ay de mi! què es esto?

*Dant.* Suelta,

Cardenio. *Card.* Dantèo, quita,  
*Nifida cantando.*

*Nifid.* Quien labra de la rosa  
decir la enigma,  
que empieza en esperanza,  
y acaba en ira?

*Clar.* Cardenio, Dantèo, pues quando  
mi amor me fuerza à que os pida,  
como lisonja, un desfayre,  
finezas mal entendidas  
obrais por mi, en ocasion  
que amo el desprecio?

*Card.* Clarinda,

si en cierto modo te ofende  
quien lo que arrojas estima,  
quando arrojàs la rosa,  
sin duda que te ofendia.

Yo, pues, salí à venerarla,  
por ver que junto la dicha  
mi fineza en tu desfayre.

Pues desfayre es, si se mira,  
estimar lo que te ofende:  
y tanto en mi se acredita  
esta verdad, que las hojas,  
que de la esperanza cifra  
son por verdes, el acaso  
oy me dió, para que digas,  
que aun en tener la esperanza  
no faltè à esta grosseria.

*Dant.* Tan en todo la razon  
en mi contraria milita,  
que me pesa que el acaso  
fuese, y no yo, quien elija  
en estas hojas de nacar  
el color que simboliza  
las iras, y las crueldades;  
que como la intencion mia  
es no hacerte este desfayre,

con que Venus te castiga,  
vivirè siempre contento  
con tus rigores, Clarinda:  
mas tan lexos de ofenderte,  
que està mi se agradecida  
à quien tus iras me dexa,  
y tu esperanza me quita.

*Clar.* Esta fineza en mis ojos  
siempre vivirá malquista;  
porque supongo que sois  
vos el que en mi fantasia  
estais con otras especies  
de las que agora en vos se miran,  
pues si no hacéis el desfayre,  
como os logrará mi visita?

*Dant.* Aunque supiera de cierto,  
que vos conocerme avias  
por vuestro amante, y lograr  
mi dolor, tan alta dicha,  
siendo el medio ultrage vuestro,  
no la lograrè en mi vida.

*Card.* No la ultraja la intencion,  
que solo à aliviarla mira.

*Dant.* Ay caso en que à la hermosura  
el que la ultraja la alivia?

*Clar.* En este en que estamos.

*Dant.* Señora,  
obligacion es precisa  
procurar vos vuestro alivio;  
y esta obligacion no quita,  
que os mate una herida, aun quando  
deseabais vos la herida.

*Clar.* Pues porque veais, que todas  
son vanas sofisticias  
vuestras razones, contra esta  
maxima, al parecer hija  
de noble afecto cortes,  
de grossera he de arguirla.

*Dant.* De grossera? *Clar.* Si, Dantèo.

*Dant.* Pues què razon ayra?

*Clar.* Oidla.

*Cantan muchos dentro.*

Que eres Dios Hymeneo  
muestras este dia,  
si à Salicio, y Sirene  
das mejor vida.

*Coro 1.* Viva Sirene. 2. Salicio viva.

*Los dos.* Sin que turben sus glorias

Del Lic. Don Diego Calleja.

zelos, ni embidias.

*Clar.* Pero los Coros Nupciales,  
que al Templo de Venus guian,  
paffan por aqui, y es fuerza,  
que à ellos combidada afsista;  
hasta otra ocasion pendiente  
quedará la question.

*Sale Nifid.* Mira,  
que àzia aqui llegan las tropas.

*Salen los mas que pudieren, coronados de  
rosas, como al principio, y entre ellos se  
introducen los que estaban en el  
tablado.*

*Card.* En ellas figo à Clarinda.

*Dant.* Ansias, yo os harè infelices  
à trueque de que seais finas.

1. Viva Sirene. 2. Salicio viva.

*Todos.* Sin que turben sus glorias  
zelos, ni embidias.

*Salic.* Los triunfos de fortuna  
una, y mil veces repitan  
las voces, si puede averlas  
para explicar tanta dicha.

*Siren.* Una, y otra vez al viento  
rompa la acorde harmonia,  
si para ventura tanta  
trompa es bastante una lyra.

*Coro* 1. Viva Sirene. 2. Salicio viva.

*Todos.* Sin que turben sus glorias  
zelos, ni embidias.

*Olymp.* Vivid felices, vivid,  
sin que al torno de los dias  
rompa el yugo de Hymenèò;  
del tiempo la sorda lima;  
y porque en el que agora falta  
para lograr vuestra dicha,  
impacientes los deseos,  
horas por siglos no midan,  
al Templo guid, adonde  
yà las fiestas prevenidas  
estàn, de chopos, y fauces  
pendientes motes, y cifras,  
al ingenio de Dantèò  
las mas discretas debidas,  
que no ay fiesta donde no ay  
ingeniosas Poesias.

A cuyo placer discreto  
se interparará la activa

lucha, con que à los Zagales  
Cardenio los desafia.

Feliz dia os prometed  
todos oy, que se examinan  
del valor, y del ingenio  
las amigables porfias.

Caminad, pues, y las voces  
otra vez al viento digan,  
que eres Dios Hymenèò  
muestra este dia,  
si à Salicio; y Sirene  
dàs mejor vida.

1. Viva Sirene. 2. Salicio viva.

*Todos.* Sin que turben sus glorias  
zelos, ni embidias.

*Vanse todos repitiendo con la Musica,  
y quedase Nifida.*

*Sat.* Rabiando estoy yà por verme  
con Venus, para pedirla,  
que à Rustico le enamore. *vase.*

*Nifid.* Sin ser de ninguno visita  
me he quedado; porque estoy  
de la condicion esquivada  
de Rustico mas picada,  
que tatur que en una pinta  
pierde el dinero, despues  
de varajar medio dia:  
como al descuido, à su Templo  
he de ir por esta escondida  
senda, que es un buen atajo  
para llegar mas aprisa.

*Entra por una puerta, y sale por otra.*

Yà estoy en el Templo:  
ò, lo que el deseo caminal  
en todo èl nõ veo à nadie:  
mas que està con la almohadilla  
Rustico haciendo labor  
en alguna zelosia.

Mas èl viene, y no me ha visto;  
junto al Altar escondida  
de Diana he de ponerme;  
y como yo la voz finja  
del Oraculo, he de hacer,  
que me pague mis caricias.

El viene: mas lo que alcanza,  
si un buen deseo se aplica!

*Sale Rustico con luz, llaves, y una alcuza.*

*Rust.* Con llaves, vela, y alcuza,

Hacer Fineza el Desayre.

à encender de Diana voy  
la lampara, porque oy  
debió de entrar la lechuza:  
fi el demonio la matò?  
pero es hablar de la mar,  
que el diablo fuele atizar,  
quando me descuido yo.  
*Dentro Nisida.*  
*Nisid.* Rustico. *Rust.* Yà no lo dudo,  
el demonio es segun crece.  
*Nisid.* Oyes, Sacristan? *Rust.* Parece,  
que no es el demonio mudo.  
*Nisid.* Pastor, como eres ingrato  
à Nisida, y à su amor?  
*Rust.* Yà me habla como Pastor,  
mas que me menea el hatò?  
quien eres? *Nisid.* Diana soy.  
*Rust.* Y que quieres? *Nisid.* Que advertida  
mudes de estado, y de vida,  
quiere à Nisida desde oy.  
*Rust.* Què es estò? tentarme infero.  
*Nisid.* Quierela, pues que te adora.  
*Rust.* Yo la querrè, pero aora  
estoy como que no quiero.  
*Nisid.* Que no ay mas bello Pastor,  
dice ella.  
*Rust.* Què en esto dàs?  
pues no me lavo con mas,  
que mi agua de resplandor.  
*Nisid.* El alma rigores bravos  
la roban tus ademanes.  
*Rust.* Diana, los Sacristanes  
hurtan en todos los cabos.  
*Nisid.* Nisida ardiendo en su yerro  
està, que muere por ti.  
*Rust.* Pues no se muera por mi,  
que yà sabe donde entierros;  
yà la enamora en razon  
Satyro. *Nisid.* Es un leon fiero.  
*Rust.* Pues ella le harà cordero  
para quitalle el vellon.  
*Nisid.* Yo harè con fineza ardiente,  
que à ti sus amores tuerza.  
*Rust.* No quiero amores por fuerza,  
que me falen à la frente.  
*Nisid.* No la calidad te asija  
de Nisida, si te adora,  
porque aunque es pobre Pastora,

de mi Sacerdote es hija.  
*Rust.* Pues püede, sin que se note,  
tener hija pastoril  
un Sacerdote Gentil? *Nisid.* Si.  
*Rust.* Què gentil Sacerdotel  
*Nisid.* Yà tu ingratitud me enfada.  
*Rust.* Yo soy tan libre Pastor,  
que no pago feudo à Amor.  
*Nisid.* Pues no has de tributar nada?  
*Rust.* Yà te ofrezco un vaso lleno  
de incienso, como es costumbre.  
*Nisid.* Pues para echado en la lumbre  
es el regalo muy bueno;  
unas gallinas tomara  
mejor, si en darme imaginas.  
*Rust.* Si yo tuviera gallinas,  
otro gallo me cantara:  
quieres pollos?  
*Nisid.* Si. *Rust.* Pues dos  
por amor de Dios tendràs.  
*Nisid.* Yo pienso que mientes mas,  
que dàs por amor de Dios.  
*Sale Satyro.*  
*Sat.* Pierdo de gozo el sentido,  
pues à Venus lleguè à oír,  
que à todas le ha de rendir  
Rustico. *Nisid.* Quien ha venido?  
*Sat.* Con quien hablas? *Rust.* Con Diana:  
Satyro es. *Sat.* Yà yo la escucho.  
*Rust.* Pues di, que se vaya mucho  
de noramala. *Sat.* Inhumano,  
yo me irè mas satisfecho. *Rust.* Ay!  
*Sat.* Què tienes: yà ha pegado.  
*Rust.* No sè què flecha me ha dado  
en el corazon derecho:  
muy bella Nisida es,  
pero Clarinda es muy buena;  
ay què hermosa que es Sirenal  
*Sat.* Ganèla en tres, y una tres.  
*Nisid.* No se ha ido?  
*Rust.* Sus cautelas  
aquí, Diana, se estàn.  
*Nisid.* Serà el primer Sacristan,  
que no se vè con las velas.  
*Sat.* Yà me voy mas consolado,  
que tu Sacristan Diana  
por mi Diosa soberana  
queda bien enamorado.

*Nisida.* Se fue el Satyro? *Rust.* Se fue,  
y yo que agradarte espero,  
digo, que à Nisida quiero.

*Nisida.* Pues yo aqui te la traerè  
por mi virtud. *Rust.* Con salud  
te goces. *Nisida.* Porque los dos  
os ameis. *Rust.* Cierito que Dios  
te ha dado mucha virtud.

*Sale Nisida.*

*Nisida.* Valgame Jupiter! quien,  
quien aqui me trae?

*Rust.* Cielo santo,  
Nisida es; oygan que tanto  
es de Diana el deldèn:

*Nisida.* *Nisida.* El ayre me truxo,  
y he de saber tu intencion.

*Rust.* Qué haces? *Nisida.* Inquisicion  
contra ti, porque eres brujo.

*Rust.* Diana, y su castidad  
te encantò. *Nisida.* Son tus locuras.

*Rust.* Que siempre en las hermosuras  
es hija la honestidad,  
à que pagues mi amor fiel,  
que yà se muere por ti.

*Nisida.* De extraño fusto salí,  
y aora he de vengarme del.

*Rust.* Quando yà me vès rendido,  
mi bien, ecurres la bola?

*Nisida.* Si, Rustico, que estoy sola,  
y eres tu muy atrevido.

*Rust.* Vengòle de mi rigor,  
pero siguiendola irè,  
que esto enefeto es lo que  
arrastra un primer amor. *vase.*

*Salen Clarinda, y otras Pastoras, y Sirenes;*  
*descubren el Altar de Venus, y en èl*  
*un pellico, y un cayado.*

*Clar.* Mientras que Salicio, à quien  
goces edades eternas,  
repartiendo està los premios,  
àrbitro juez de las fiestas,  
al ingenio, y al valor  
de la lucha, y la Academia,  
en el Templo divertida  
puedes esperar. *Past.* 1. Y en estas  
Poesias, que adornando  
estas paredes, y puertas  
del Templo, todas podemos

divertirnos con leerlas.

2. No todas, que yo en mi vida  
gustè de versos. *Siren.* Tu, Celia,  
siempre te haspreciado mas  
de hermosa, que de discreta.

2. Ni de discreta, ni hermosa  
puedo proferirme; mas piensa  
que no, porque à la Poesia  
no me inclinè, he de ser necia.

*Siren.* Despreciar ciencia tan alta,  
no es ignorancia? 2. Sirene,  
ciencia que muchos alcanzan  
con poco estudio, su ciencia  
no es tan alta como dices.

1. Mayor ignorancia es esta,  
imaginar que la alcanzan  
todos los que la profesan;  
y no porque no te incline,  
ò tu ignorancia, ò tu tema  
à la Poesia, hables,  
Celia, indignamente della.

2. La verdad es, que no se  
hacer versos, y quisiera,  
como hacen mil, la ignorancia  
disculpar con la modestia;  
mas tu, Clarinda, que debes  
de ser de mi opinion mesma,  
pues desprecias à Dantèo,  
no me desfiendes? *Clar.* No, Celia,  
que no desprecia el ingenio  
quien el sugeto desprecia;  
antes bien si de elegir  
mi ciego alvedrío huviera,  
que yà cautivo le tienen  
las prisiones de mi idea,  
adorando de una sombra  
la nunca vista presencia,  
entre el valor, y el ingenio,  
Celia, tèn por cosa cierta::

*Las dos.* Qué?

*Clar.* Que antes que al valiente,  
al entendido eligiera.

2. Es posible que tal digas?

1. Es posible que tal sientas?

*Clar.* Luego vi que la opinion  
avia de hacer estraneza;  
pero porque yerra el juicio  
el que sin oír condena,

*Hacer Fineza el Desfayre:*

oidme, para que luego  
no digais que en la propuesta  
duda hice la eleccion  
sin dar razon para hacerla.

2. Yà la esperamos.

*Clar.* Si iguales. *Dentro voces.*

*Muchos.* Vitor Cardenio.

*Sale Satyro.* En destreza,  
y valor se llevò el premio.

1. Y yà àzia el Templo se acerca,  
porque en el Altar de Venus  
se ponen todas las prendas,  
adonde el Pastor premiado  
siempre por la fuya llega,  
porque el Oraculo diga  
lo que ha de disponer della.

*Sale Cardenio.* Feliz ventural!

*Clar.* Que siempre  
aya de quedar por fuerza  
pendiente mi razon!

*Siren.* Tiempo  
avrà de darla; aora atentas  
à Cardenio, que al Altar  
yà por el premio se llega,  
oygamos lo que responde  
el Oraculo. *Card.* A tu estrella  
llego, hermosíssima Venus,  
con humilde reverencia  
por el pellico, con que  
los Jueces mi valor premian;  
y para que quien me alumbre  
la luz de los rayos sea;  
dime, porque mi atencion  
està à tantas luces ciega,  
como lograrè este premio?

*Voz dentro.* Dasele à la mas discreta.

*Card.* Cielos, feliz ocasion  
para desfayar con ella  
à Clarinda; pues si el premio  
à otra se le doy, es fuerza,  
que sea hacer à Clarinda,  
y à su discrecion ofensa,  
pues la niego à vista fuya  
la prenda del alma; ò quiera  
Amor, que deste desfayre  
saque el logro mi fineza!  
pues es mi intento à Clarinda  
aliviarla, y no ofenderla.

Hermosíssimas Zagalas,  
yà aveis oïdo que ordena  
Venus, que el pellico en triunfo  
se le dè à la mas discreta,  
y ferà la que en mi juicio  
goce de la preeminencia  
de mas entendida: *Todas.* Quien?

*Card.* Vuestra gran discrecion, Celia.

1. Què mal gustol

*Siren.* Errado intentol

*Cel.* Noble Cardenio, aunque sepa  
tu intento, ser la elegida  
es fuerza que te agradezca  
entre todas las Zagalas.

*Clar.* Y yo (ay Dios!) sentir es fuerza,  
que yà hecho el desfayre, solo  
comò desfayre le sienta,  
y no como alivio, puesto  
que no eres tu el que en mi idèa  
està:

*Card.* Luego en vano han sido  
(ay de mi!) las experiencias  
de mi intencion? *Clar.* Si.

*Card.* O mal aya  
pasion tan loca, y tan necia,  
que pudiendo morir fina,  
quisò morir de grossera!  
Pero pues tan à mi costa  
el suceso me escarmienta,  
y de poder ser tu amante  
esperanza no me queda,  
desde oy mas mi fè imposible  
darà cortès, darà atenta  
à entender, que mi desfayre  
no fue en la substancia ofensa.  
Solicito, solo, y firme,  
que es la ultima experiencia,  
es el toque, es el crisol  
de la fè verdadera,  
ser tan cierto el desengaño,  
y no cejar la firmeza;  
y porque (ay de mi!) estoy yà  
desfayrado en tu presencia,  
de ti me aparto à buscar,  
yà en el monte, ò yà en la selva,  
fieras que sean trofeo  
de tu cabaña à las puertas,  
estatuas de tus umbrales,

Del Lic. Don Diego Calleja:

pos tymbre de tu belleza. *vase.*

*Sar.* Tras el irè, porque và  
defesperado, y sospecha  
mi temor, que ha de ahorcarse. *vase.*

*Dant. voces.* Vitor Dantèo. 2. Yà estas  
voces dàn à entender, que  
Dantèo el premiado sea  
en el ingenio. 1. Un cayado  
alli por premio le espera,  
que de evano, y marfil hace  
agradable taracèa:  
yà à ofrecer el premio vienèn.

*Sale Dantèo.*

*Dant.* No tanto el premio me alegra  
por ti, quanto porque en triunfo  
à Clarinda se le ofrezca.  
Hermosissima Clarinda,  
en cuya dulce cadena  
presà està un alma, que aña  
de eslabones con finezas:

Yà he sabido que al arbitrio  
de la gran Deidad suprema  
de Venus se dàn los premios,  
y solo lo que me pesa,  
es, que no cueste la vida  
à quien estas leyes quiebra.  
Pues aunque ordene de Venus  
enemiga la influencia,  
que à otra en presència tuya  
te dè, no he de obedecerla;  
y solo por ceremonia,  
en todos precisa deuda,  
à quien he de dár el premio  
preguntaré à Venus bella.

*Orac.* Dasele à la mas hermosa.

*Dant.* Inutil es tu respuesta,  
pues yà era de Clarinda  
antes que tu lo dixeras;  
mas pues mi resolucion  
sabe Clarinda, oy intenta  
con Venus mi amor hacer  
lo preciso conveniencia.  
Y porque el parecer mio  
tambien el de Venus sea,  
pues asì la embidia en todas  
la darà mayor grandeza;  
à quien he de dár el premio;  
se pregunto, Venus bella?

*Orac.* No se le dè à Clarinda.

*Clar.* Cielos, què enigmas son estas?  
mas que necia no discurro,  
que Venus piadosa intenta,  
que haga el desayre Dantèo?  
y ojalà (ay de mi!) que el fuera  
mi amante, porque la parte  
del ingenio prevalezca  
en mi siempre. *Dant.* Què de dudas  
por todas partes me cercan!

1. A fé que Venus està  
de gorja. 2. Estas son sus fiestas.

*Dant.* No puede ser que piadosa  
Venus con esto pretenda,  
que yo el desayre la haga,  
y que yo el dichofo sea?  
Pues què dudo, si consiste  
en esta leve experiencia  
un desengaño, que puede  
dár la vida à un alma muerta?  
Què importa que yo confiese,  
que otra Pastora es mas bella  
dandola el premio, si luego  
lo ha de desmentir mi pena?  
Yo me resuelvo; mas donde,  
loca ceguedad, me llevas?  
Què se hizo aquel fino intento  
de morir, y no ofenderla?  
Yo delante de sus ojos  
decir que ay otra belleza?  
yo alabar otra hermosura  
de Clarinda en la presència?  
necio corazon, què hacias?  
què intentas, traydor, què intentas,  
embozar el interès  
con mascara de fineza?  
pues no has de valerte, ingrato.

*Clar.* Yà estas Zagalas esperan  
à quien has de dár el premio.

*Dant.* Facil està la respuesta;  
à la mas hermosa.

*Las dos.* Y quien ha de ser?

*Clar.* Derente, espera,  
y antes que fino, ò grossero  
me dè, ò no dè la prenda,  
oyeme la razon, que  
dexè pendiente en la selva.

*Dant.* Si es persuadirme à que te haga

Hacer Fineza el Desfayre:

el desfayre, mal esperas.  
*Clar.* Podrà ser que mis razones  
esse dictamen convenzan:  
He presumido que quieros  
(razon, ò capricho sea)  
darme el premio por lisonja,  
y aunque es bien que yo agradezca  
la fineza de aplaudirme  
por la mas hermosa, es fuerza  
que le culpe por la parte  
de dificultar con ella,  
que se descifre esta sombra,  
que en mi fantasia reyna.  
Quantos Pastores amantes  
adoraban mi belleza,  
de mi desfayre al examen  
veo que ninguno sea  
el Pastor à quien adoro,  
solo vuestro examen resta:  
y pues tiene vuestra dicha  
tan poco de contingencia,  
y la crueldad del desfayre  
yà mi dolor os dispensa,  
os pido (ay de mi!) pues yà  
ha dado vuestra fineza  
bastante satisfaccion  
de ser (ay de mi!) que en tiernas  
lagrimas el corazon,  
con mudas voces os ruega,  
que yo, porque vos:: *Llora.*

*Dant.* Clarinda,  
tu lloras? espera, espera,  
que temo que esse diluvio  
toda mi constancia anega.

*Clar.* Què quieros? iba à pedirte  
el desfayre, y dando muestras  
de muger, he confessado  
quanto un desprecio nos pesa.

*Dant.* Pues si solo imaginarle  
desse modo te atormenta;  
si aora se atreviera à hacerle  
mi grosseria, què hicieras?  
No, Clarinda, yà tu llanto  
ha hecho en mi la experiencia  
mayor, y pues no me obligas  
llorando à que te obedezca,  
que no està de amor, que siempre  
la muger que llora vena.

Yà serà inutil pedirme  
tu desfayre, mas te ruega  
mi amor, que otra vez no llores  
quando me pidas tu ofensa,  
que es muy valiente tu llanto  
para vencido. 1. Què esperas,  
di? pues de quien ha de ser  
por mas hermosa essa prenda?

2. Quien mas hermosa en tu juicio  
ha de ser? *Dant.* Clarinda bella,  
que con su hermosura nadie  
puede alentar competencias.

2. Muerta de embidia he quedado.

*Clar.* Arrojos que son finezas,  
bien es verdad que lastiman,  
pero con mucha tibieza.

2. Pues, y el decreto de Venus,  
que mandò que no le dieras  
à Clarinda?

*Dant.* No la ofende  
quien hace lo que aconseja;  
pues si el Oraculo dixo,  
que à la mas hermosa diera  
el premio, y le di à Clarinda,  
lexos estoy de ofenderla.

Y si rigurosa luego  
mandò otra cosa ella mesma;  
si yà el precepto me puso,  
no luz para la obediencia;  
fuera de que què me importa  
que sus rigores merezca,  
sus iras, y sus crueldades,  
ceños, ansias, muertes, penas;  
que contra mi de sus rayos  
arme las iras violentas,  
y que para mi castigo  
aun tenga pocos la Esfera;  
que el Erimanto me anegue  
entre sus ondas sobervias,  
ò que para sepultarme  
bostece horrores la tierra:  
si rayos, iras, castigos,  
muertes, ondas, y violencias  
no me han de quitar la gloria  
de no aver hecho una ofensa  
à Clarinda? y como nunca  
desfayres por mi padezca,  
cumpla con ser fino amante,

Del Lic. Don Diego Calleja.

y lo que viniere venga.

*Clar.* Pues què esperanza (ay de mi!)  
de alivio à mi dolor queda? *Llora.*

*Sale Card.* No ay cosa para absolver  
culpas de amante que yerra,  
como la asistencia; pero  
què es esto? lagrimas tiernas  
en los ojos de Clarinda,  
y Dantèo en su presencia?  
quien dudará què el las causa,  
pues las vè, y no las enmienda?  
Què es esto, hermosa Clarinda?  
tu lloras? què es esto, Celia?

2. Desta manera me vengo *ap.*  
de Dantèo, y la fineza  
pago de Cardenio: es,  
que locamente indiscreta,  
de Dantèo la opinion,  
ò yà de fina, ò de necia,  
ha causado que Clarinda  
lagrimas de dolor vierta,  
y es indigno que tu sufras  
que la ofenda nadie. *Card.* Cessa,  
que es mas indigno, que tu  
lo que me toca me adviertas.  
Yo, Dantèo, dispensar  
bien puedo en tu competencia,  
que al fin era ofensa mia,  
pero no pude en la ofensa  
de Clarinda, que por suya,  
y no por mia, me fuerza  
à decirte, y à pedirte  
por ruegos, ò por violencias,  
que si otra vez en tu vida  
oflas mirar su belleza:  
què es mirarla? imaginarla  
aun dentro allà de tu idea,  
sabrà mi valor: *Dant.* Cardenio,  
satisfaccion pareciera  
decirte yo, que su llanto  
no le ocasionò mi ofensa,  
pues llora de no ofendida.  
Esto no digo, mas piensa,  
que si tu por ti llevaste  
bien que yo te compitiera,  
yo por mi lo llevo mal,  
y desde oy quiero que adviertas,  
que yà seré tu enemigo,

si en amarla perseveras.

*Card.* Pues como (en iras me abrafol)  
podràs tener resistencia  
con mi valor? *Dant.* Tu arrogancia  
siempre de altiva se precia,  
sin vér que el valor no puede  
ser menos en mi nobleza.

*Card.* Pues porque los brazos son  
las armas de nuestras guerras,  
llega à mis brazos. *Dant.* Los míos  
defengañen tu sobervia. *Luchan.*

2. Agora verà Clarinda  
qual es mas amable prenda,  
el ingenio, ò el valor,

1. Turbada estoy. *Clar.* Estoy muerta.

*Card.* No pensè que tu valor  
tan grande, Dantèo, fuera.

*Dant.* No adviertes que noble sangre  
està animando mis venas?

*Clar.* Ha de la Arcadia. *Dant.* No dè  
voces. 1. Acudid apriessa.

*Card.* Que mi valor no te rindal

*Dant.* Harto harà en que te defienda.  
*Salen todos.*

*Olymp.* Què es esto? esperad.

*Salic.* Cardenio,

detente. *Olymp.* Dantèo, espera.

*Dant.* Mal harè en no venerar  
canas que todos respetan.

*Olymp.* Què es esto? entre dos amigos  
tan irritadas pependencias?

*Rust.* Pues quando no ay esto entre  
amigos que galantean  
à una misma? *Clar.* Docto Olympio,  
Celia, Salicio, Sirene,  
oy vereis satisfacer  
dos dudas una respuesta.  
Yà que el acafo en la lucha,  
que de amantes competencias  
se ha originado, disuelve  
por mi la question propuesta  
entre el valor, y el ingenio,  
de qual mas perfeccion sea  
en un hombre, pues Dantèo,  
y Cardenio en la sobervia  
lucha anduvieron iguales,  
que como en igual esfera  
tienen la nobleza, y es

efecto

### Hacer Fineza el Desayre:

efecto de la nobleza  
el valor, en el valor  
no se exceden; de manera,  
que en dos igualmente nobles,  
error padece quien piensa,  
que uno es mas valiente que otro,  
y esto no corre en la ciencia,  
ni en el ingenio, porque  
siendo la sangre una mesma,  
puede el alma ser distinta,  
ù digalo la experiencia.  
Luego si un hombre entendido  
hace lo que no supiera  
hacer el valiente noble,  
en quanto à estudios, y ciencias  
el entendido al valiente  
esta ventaja le lleva,  
de ser en valor igual,  
y adelantarse en las letras;  
pues bien deffas dos premiffas  
infero la consequencia,  
que es en un hombre el ingenio  
la mas excelente prenda.

*Olymp.* Aunque ay bien que responder  
à eleccion tan rara, y nueva,  
por aora el omitirla,  
si no razon, serà fuerza;  
y atendiendo à que este enojo  
à incendio mayor no crezca,  
acompañando à los novios  
id todos hasta la Aldea,  
y vos con todos, Dantèo,  
que yo por estotra senda  
con Cardenio irè, venid  
conmigo: en verdad que fuera  
bueno, que por unos zelos  
tales hombres se perdieran.

*Llebase Olympio à Cardenio.*

*Card.* Advertid, Olympio: *Olymp.* Andad,  
señor, que queréis que advierta?

*Salic.* Y para que se varaje  
la duda de la contienda  
con la musica, mi dicha  
buelva à profeguir la letra.

*Music.* Viva Salicio,  
viva Sirene,  
fin que turben sus glorias  
zelos, ni ausencias.

*Clar.* No seguís la tropa? *Dant.* No,  
hasta que vais vos en ella.

*Clar.* Muy fino sois. *Dant.* Corre igual  
mi amor con vuestra belleza,

*Clar.* No es grande.

*Dant.* No ay mas que suba.

*Clar.* Vuestra passion. *Dant.* Es immensa.

*Clar.* Creyeralo, à no faltaros  
la parte de la obediencia.

*Dant.* Esse es mi mayor quilate.

*Clar.* No obedecer? *Dant.* Si, pues fuera  
la obediencia grosseria;

y considerad atenta,  
que puede aver caso en que  
no yerre, quien no obedezca.

*Clar.* Fineza es no obedecerme,  
y el obedecerme fuera  
desayre para mi: Cielos,  
avrà (ay de mi!) quien sepa  
decir, si debo à esta accion  
sentirla, ò agradecerla?

### JORNADA TERCERA.

*Sale Nisida, y Rustico.*

*Nisid.* Rustico, sin gana escucho.

*Rust.* Qué importa que un rato esperes?

*Nisid.* No sabrè lo que me quierese?

*Rust.* Digo que te quiero mucho.

*Nisid.* Si otro tanto me dixera  
Satyro, se lo estimára.

*Rust.* Calla, que tiene una cara,  
mas que tu condicion fiera.

*Nisid.* Satyro es galàn Pastor.

*Sale Sat.* Nisida me nombrò fiel.

*Rust.* Ella se muere por èl,  
como otros por el Dotor:  
que tu voluntad confirme

à quien es en puridad  
un tronco? *Nisid.* Así es la verdad,  
mas por esto serà firme.

*Sat.* Como? à los dos llegué à oir,  
que mi talle es mal formado?

*Nisid.* Es que nos hemos juntado  
à cortarte de vestir.

*Sat.* No ha de mentarme su aliento.

*Nisid.* Y mas diciendo que es  
tosco, y mal formado. *Rust.* Pues

en decir esso le miento?  
*Sat.* Nísida, mi amor alienta,  
 y me dà un abrazo. *Rust.* Palo:  
 vèn aqui por lo que es malo  
 el vèr un hombre su afrenta.  
 Mas de què sirve affigirme,  
 si traygo con que afrentalla  
 oy que me toca pintalla  
 en la fiesta? que ni oirme,  
 Nísida, te he de deber?  
 presta atencion à mi alhago.  
*Nísid.* Que preste dices? yà hago  
 orejas de Mercader.  
*Sat.* Vayase para menguado.  
*Rust.* Este hombre es un inocente:  
 que no me tema valiente,  
 yà que me vè enamorado!  
*Nísid.* Dexale, que lo cruel  
 en la fiesta pagará.  
*Sat.* Trais el retrato? *Nísid.* Y està  
 asì como para èl.  
*Rust.* Hablas del retrato? avelle.  
*Nísid.* Aqui le traygo guardado,  
 y le viene tan pintado,  
 que una arruga no ha de hacelle.  
*Rust.* Yo le he de vèr. *Sat.* Què es hablar?  
 ni imaginar, ni entender.  
*Rust.* Usted me lo dexe vèr,  
 pues que yo lo he de pagar.  
*Sale Dant.* Villanos, que à mis sentidos  
 robais el dulce veleño  
 de las lifonjas de un sueño,  
 en que estaban divertidos.  
 à la margen alhagueña  
 desse humilde arroyo frio,  
 que huye temiendo el estio,  
 en la sed de ave pequeña.  
 Soñaba que à mi aficion  
 Clarinda correspondia,  
 y soñaba que tenia  
 alegre mi corazon.  
 Deste sueño venturoso  
 despertè à este padecer;  
 ay de quien ha menester  
 señor para ser dichoso!  
 villanos, idos de aqui.

*Nísid.* Fuego en su aspereza; y es  
 èste el entendido? *Rust.* Pues

què entendido no es asì?  
*Nísid.* Vamonos, pues, acercando  
 à la Academia. *Sat.* Y allà  
 el Rustico lo verà.  
*Rust.* Por cierto que voy temblando,  
 que esta muger me ha de dar  
 de la mia otra figura,  
 que en obras de la pintura  
 es muy facil de inventar. *vanse.*  
*Dant.* Què ayarienta siempre ha sido  
 la dicha de un infeliz,  
 pues para hacerme feliz,  
 aguardò à verme dormido!  
 Dichas soñaba? ay extraño  
 rigor de mi suerte dura!  
 que no sabes ser ventura  
 mas de quando eres engaño.  
 Al sueño intento bolver,  
 por si buelve à proseguir,  
 que cerca està del morir  
 el dexar de padecer.  
 Mas aunque es fingida gloria,  
 no bolverà por ser mia,  
 quiero que la fantasia  
 se ayude de la memoria.  
 Viendo el retrato alhagueño  
 me he de dormir? mas què errado!  
 por la senda del cuidado  
 quiero introducir el sueño?  
 Pero de su perfeccion  
 los ojos he de apartar;  
 ò quien pudiera cegar  
 los de su imaginacion!  
*Sale Clar.* Amor ciego, siempre necio;  
 pues que huye tu rudeza  
 las luges de la fineza  
 por lo obscuro de un desprecio,  
 no ay arbol que no està escrito  
 con las ansias de Dantèo;  
 y aunque corteses las leo,  
 crueles las acredito;  
 aqui dice: nunca en mi  
 serà el desayre fineza.  
 Nunca estima la belleza  
 el desprecio, dice aqui,  
 en este: yo callaré  
 mi dolor hasta morir.  
 Si entonces le he de decir,

*Hacer Fineza el Desayre.*

presto le publicarè  
en aquel ; pero què veo?  
yà es especie de tristeza  
ir buscando su fineza,  
y hallar dormido à Dantèo.  
Dormido està, y mi retrato  
tiene en la mano, què espero?  
y negarà lo grossero?  
bolverle à mirar dilato.  
Por si es el lance cruel,  
el Pastor que vèr deseo,  
en èl ( ay de mi ! ) no veo  
la imagen que espero en èl.  
La s mismas señas el ayre,  
que siempre tuvo me ofrece,  
y solo ( ay Dios ! ) le parece  
en la crueldad del desayre.  
Dormir Dantèo delante  
de quien adora ? què necio!  
tambien se siente un desprecio  
de un aborrecido amante.  
En brazos de la pereza  
mi retrato, y del olvido?  
solo aora el ocio ha fido  
en contra de la belleza.  
Si un retrato hace un amor,  
porque desvelos le hace,  
mucho sueño ay en quien hace  
veleño el despertador.  
Despertarle sollicito,  
por vèr si dora su culpa,  
yà deseo la disculpa,  
yo perdonarè el delito.  
La copia le he de arrojar  
por los riscos, no es desprecio,  
que ausentandola de un necio,  
no hallarà peor lugar.  
Por no verla en un grossero,  
perder la copia conviene;  
mas si un indigno la tiene,  
què mas perdida la quiero?  
Vanidad, el viento lleve  
el retrato, que mas bien  
estará perdido. *Dant.* Quien,  
quien à quitarme se atreve  
la vida? ay de mi! què has hecho?  
*Clar.* Arrojar la copia. *Dant.* Ay Dios!  
yo la buscarè en los dos,

en ti misma, y en mi pecho.  
Si por alguna razon  
con tu retrato te ayraсте,  
por qué tambien no arrojaсте,  
Zagala, mi corazon?  
Mas crecida vanagloria  
fuera, y mas piadoso trato,  
si de passo del retrato  
me lleváras la memoria.  
No porque olvidarte espero,  
perder la copia rehuso,  
que està la vista sin uso,  
donde ay lo que considero.

*Clar.* Quien duerme grossero, y tibio  
en presencia de su dueño,  
de qué se queixa, si el sueño  
le negociará el alivio?

*Dant.* Quien duerme por descansar,  
nombre de ingrato merece,  
ne quien al sueño se ofrece  
solo por considerar.

De una soñada ventura  
un acaso me apartò,  
luego à su dicha bolviò  
mi amor : y si tu hermosura  
tuve en la mano, no fue  
olvido , sino intentar  
mi amor bolver à soñar  
lo que primero soñè.

Y buelvo à decir quexoso  
de tu errado padecer,  
que ay de quien ha menester  
soñar para ser dichoso!

*Clar.* Luego, alma, respirad,  
mas que desayre, fineza  
esto ha fido. *Dant.* Tu belleza  
duda de mi voluntad?

*Clar.* Luego esperanza me queda  
de que seais el Pastor,  
que adora en sembras mi amor?

*Dant.* Amor el bien me conceda.

*Clar.* Pues si un desayre ha de ser  
medio para conocelle,  
y tu rehusas hacelle,  
como ha de ser? *Dant.* Ha de ser  
sin hacerte nunca agravio,  
como amante el mas perfecto  
he de adorarte secreto,

Del Lic. Don Diego Calleja.

solo, solícito, y sabio.

Solo, porque nadie vea  
mi triste, o feliz estado,  
que repartido el cuidado,  
hace menor la tarea.

En lo secreto no avrá  
duda, la experiencia tienes,  
pues solo gozo desdenes,  
y esso callado se esta.

Solícito en desear  
ocasiones de servir,  
y sabio en saber morir  
contento con mi pesar.

Pues si es tal la dicha mía,  
que morir por tí me miro,  
el postrimero suspiro  
daré embuelto en alegría.

Contento de que aunque en calma  
quede todo el merecer,  
entonces te he de querer  
con la pureza del alma.

Y en mi sepulcro no dudo  
que este epitafio pondré:  
El cuerpo yace, porque  
tener esperanza pudo.

Y al alma en justa bonanza  
el Cielo se le concede,  
porque ama donde no puede  
caber jamás esperanza.

*Clar.* Calla, que al ver la porfia  
de que con zelos la ultrajen,  
se está quejando la imagen  
que tengo en la fantasía.

Corazon, sin duda aquí  
deste Amor te satisfaces,  
pues que llora lo que haces,  
quien está dentro de tí.

Mas quizás no es el llorar  
porque los zelos le irritan,  
fino porque le compitan  
quando no puede estorvar.

Ay, Venus! quando mis males,  
aunque el desayre me affombra,  
la imagen de aquesta sombra  
verán? *Musc.* 1. Oy será, Zagales,

el mas festivo dia de los nupciales.  
*Dant.* Yá que en este acaso leo,  
que oy á su amante ha de ver,

dime, Amor, quien ha de ser?

2. Tuyo será el trofeo,  
vèn, Hymenèo, vèn, vèn, Hymenèo.  
*Dicen Clarinda, y Dantèo.*

O quiera Dios que á mis males  
figa el acaso que veol

2. Ven, Hymenèo, vèn, vèn, Hymenèo.

1. Al mas festivo dia de los nupciales.  
*Dentro Cardenio.*

*Card.* Callad, Zagales,  
que aumentan vuestras voces  
mis pesares.

Callad, si yá no quereis  
aborte el seno del ayre  
de músicas, y de llantos  
disformes monstruosidades.

Y tu, divino imposible,  
tu, que cruelmente sabes  
contra invasiones de fuego  
armar muros de diamante:

aunque debiera zeloso  
sentir ( ay Dios! ) el hallarte  
con Dantèo, tanto puede  
en mí el ansia de vengarme

del desprecio, que al valor  
ayer hizo tu dictamen,  
que hallarle me huelgo adonde  
èl propio te defengañe,

de que no siempre el ingenio  
es el mejor para amante;  
ù digalo este retrato,  
que arrojado aora en la margen

hallè desse arroyo, adonde  
Dantèo pudo olvidarle.  
Blasonè luego de que  
nunca ha de hacerme un desayre,

el que prendas tan del alma  
las dexa perder tan facil:  
mira, mira para fino  
quan poco el ingenio vale:

què bien dice la opinion  
que dice, que nunca sabe  
amar mucho un entendido,  
pues para qualquiera lance

estàn del entendimiento  
muy lexos las ceguedades.  
Y si quiere rearguirme,  
que en lo mismo fui culpable,

*Hacer Fineza el Desfayre:*

quando le bolvi el retrato,  
errarà el juicio, pues sabe,  
que entonces fue mi pretexto  
hacer fineza el desfayre.  
Mas yà que tan à mi costa  
pude (ay Dios!) defengañarme,  
de que nadie amando puede  
hacer merito el ultrage,  
yà le estimaré tan dentro  
del corazon, por guardarle,  
que si està en mi corazon  
gravada su misma imagen,  
las pondré juntas, porque  
acompañadas se guarden.

*Dant.* En quanto à si fue descuido,  
no me toca disculparme,  
viendo que de aqueste acafo  
Clarinda la verdad sabe:  
pero en quanto à que te quedes  
con él, no será muy facil,  
pues yà obligacion, y empeño  
me están llamando à cobrarle.

*Card.* Mucho siento que sea fuerza,  
que yà à la palabra falte  
de Olympio, que fue quien hizo  
ayer nuestras amistades.

*Dant.* A los dos yà nos disculpa  
la novedad de otro lance:  
y aunque rezelar pudiera,  
que teniendo de tu parte  
esse retrato, que armado  
de sus rayos celestiales,  
aun mas que de tu valor,  
has de salir del combate  
victorioso, mas me anima  
vér, que en tu poder le guardes;  
pues el peso de su cielo  
me ayudará à contrastarte.

*Card.* Reñir ventajoso, es  
valentia de cobardes;  
y para que no atribuyas,  
que lo que mi valor hace,  
hace su respeto, quede  
en las ramas deste sauce,  
porque partido su sol,  
alumbre à los dos iguales.

*Quita Clarinda el retrato del arbol,  
y arrojalé dentro.*

*Clar.* Ay de mi! mas desta fuerte  
he de intentar atajarles:  
oid, esperad, teneos,  
que si del retrato nacen  
vuestras disensiones, sobre  
de quien ha de ser, de nadie  
serà: enamorado Alfeo,  
dà sepulcro en tus cristales  
à su imagen, que infeliz  
ha de ser por ser imagen.

*Dant.* Qué haces? derente, espera.

*Card.* Detente, espera, qué haces?

*Clar.* Que el fuego de vuestras iras  
entre las ondas se apague.

*Dant.* Mal podrá, quando à mi enojo  
segunda causa le añades.

*Card.* Ni à mi, que el verle perdido,  
hace mayor mi corage.

*Buelven à luchar, y dice dentro Salicia.*

*Salic.* Acudid volando todos.

*Clar.* Llegad aprisa, Zagales.

*Salen todos los Pastores.*

*Salic.* Qué es esto? esperad; pues como  
hechas yà las amistades,  
à la palabra faltais?

*Rust.* Han visto como se asient?  
en mi vida vi enemigos  
mas amigos de abrazarse.

*Siren.* Pues quien duda que Clarinda  
de nuevo bolvió à empeñarles,  
y es cosa indigna, que quando  
la Arcadia en tranquilas paces  
yace en la quietud festiva  
de los júbilos nupciales,  
una advenediza siembre  
rencillas tan pertinaces,  
que comun defassossiego  
sea de todos, Arcades?

*Cel.* Y mas quando sus desdenes  
son la causa.

*Las dos Pastoras à un tiempo.*

Y las Deidades  
por ella irritadas. *Dant.* Cielos,  
la vida (empeño notable!)  
de Clarinda corre riesgo,  
si crece el enojo. *Card.* Antes  
que à motin crezca este incendio;  
(ay Dios!) pretendo atajarle,

*Del Lic. Don Diego Calleja:*

no corra riesgo la vida  
de Clarinda, aunque un desayre  
haga yo mismo à mis zelos.  
Què es esto? pues como facil  
se dexa llevar la ira  
de vuestro errado dictamen,  
y lo que es enojo nuestro,  
delito en Clarinda hace?

*Dant.* Què culpa Clarinda tiene  
de nuestras enemistades,  
si ella no es quien las fomenta,  
aunque sea quien las cause?

*Card.* Pero porque vuestra ira  
de nuestro enojo se vale  
para executar venganzas:

*Dant.* Si de nuestras lides nacen  
vuestras inquietudes:

*Card.* Doy palabra:

*Dant.* Doy fe inviolable:

*Los dos.* Con la mano, de que nunca  
romperé las amistades.

*Clar.* Què raras finezas debo  
à los dos! *Salic.* Pues al certamen,  
que al feliz ultimo dia  
de mis bodas destinasteis,  
nadie falta, y el teatro  
ha de ser aqueste valle,  
pues yà de los dos advierto  
conformes las voluntades,  
dè la musica principio  
à aqueste festejo. *Sar.* Canten.

*Sientanse todos en peñas, que estaràn imita-  
das al rededor del teatro.*

*Ruff.* Quien dixera que las voces  
son buenas para las paces?

*Card.* Ay Amor, lo que me debes!

*Dant.* Tristes memorias, dexadme,  
puesto que perdi la imagen.

*Coro 2.* Tuyo serà el trofeo;  
vèn, Hymenèo, vèn, vèn, Hymenèo.

*Coro 1.* Oy serà, Zagales,  
el dia mas feliz de los nupciales.

*Olymp.* Donde hallarè tu hermosura,  
infeliz bello prodigio,  
para que te tope el rayo  
prevenida del abismo?

Clarinda infeliz, Clarinda.

*Salic.* Què voz? *Siren.* Què rumor?

*Card.* Què ruido? *Salic.* Se escucha?

*Siren.* Se oye? *Card.* Se advierte?

*Dant.* Docto Pastor: *Clar.* Sabio Olimpico:

*Dant.* Tu descompuesto? *Olymp.* Clarinda  
infeliz, què has cometido  
contra Diana, que tanto  
se desvela en tu peligro?

*Card.* Què riesgo!

*Los dos.* Profigue, Olympico.

*Olymp.* Profigo,

si la compafsion no me hace  
de mis alientos suspiros.  
Estando agora estudiando  
dentro en mi alvergue pagizo;  
donde yo, como sabeis,  
en perpetua noche habito,  
tan dado todo à las ciencias,  
que de Planetas, y Signos  
los movimientos penetro,  
y los acafos descifro,  
tanto, que con las noticias  
vivo los futuros siglos.  
Vi que el cuerpo de la Luna  
con mustios lobregos visos,  
bien fuera de lo que suele,  
estaba en sangre teñido.  
Acudì luego à tomar  
el consejo de los libros,  
y hallè que estaba Diana  
tan irritada contigo,  
porque en ofensa de Venus  
dexaste su vando esquivo,  
que ha decretado violenta  
en su trono cristalino,  
que Cardenio, y que Dantèo;  
tus dos felices cautivos,  
oy amenazen tu vida,  
y como fieros ministros  
de tu muerte, en su rencor  
han de mudar su cariño.  
Dantèo te ha de poner  
en la garganta el cuchillo;  
infeliz Clarinda, y yà  
le admiro en corales tinto.  
Y Cardenio ha de arrojarte  
en esse profundo rio,  
que de la esquiva Aretusa  
figue el cristal fugitivo;

Hacer Fineza el Desayre.

à cuya tragedia inausita  
 succederà un torvellino,  
 que en tempestad sediciosa  
 tale montes, y cortijos  
 desta parte de la Arcadia,  
 que es la desdicha un peligro  
 tan contagiolo, que siempre  
 infesta los mas vecinos.  
 Yo, pues, temiendo el estrago,  
 ò triste, ò compadecido,  
 quise ver si otro Planeta  
 en tu favor mas benigno  
 estaba, y hallé que Venus  
 con aspecto mas propicio  
 trabajaba en que frustrasse  
 Diana sus vaticinios,  
 y dexandolos verdades,  
 hacer que no sean peligros.  
 De suerte, que dos Deidades  
 en tu amparo, y tu castigo  
 están empenadas, huye,  
 huye al punto deste sitio,  
 favorecete en el Templo  
 de Venus, y en su divino  
 resguardo quizá hallaràs  
 oy contra Diana abrigo.  
 Guardate, infeliz Clarinda,  
 de la Luna, que aunque tibios  
 son sus rayos, alumbrar  
 te pueden al precipicio.  
 Y en tanto, nobles Arcades,  
 invoquemos el auxilio  
 de Jupiter, por si absuelve  
 nuestro llanto sin peligro.

Algunos dentro.

Mas vale aplacar las Diosas  
 con su muerte. *Card.* Qué aveis dicho,  
 alevos? *Dant.* Qué has pronunciado,  
 vulgo, monstruo vengativo?

*Clar.* Estrella ingrata, hasta quando,  
 hasta quando, Astro enemigo,  
 has de amenazar venganzas?  
 has de executar castigos?  
 Montes, en vuestras entrañas  
 el amparo sollicito,  
 porque los yerros de un hado  
 sepa corregir un risco.  
 Sea mi amparo la fuga,

aunque en todas partes figo  
 las fugas de mis desdichas,  
 las huellas de mi destino. *vase.*

*Dant.* Espera, detente, aguarda,  
 hermosissimo prodigio.

*Card.* Por qué ha de temer la Luna  
 un Sol con rayos mas vivos?

*Dant.* Yo matarte? *Card.* Yo ofenderte?

*Dant.* No lo permitan impios  
 los Astros, que por su agravio  
 mi amor sabrà desmentirlos. *vase.*

*Card.* Detente, espera, no huyas,  
 porque echen de ver los Signos,  
 que està su fatalidad  
 pendiente de ageno arbitrio. *vase.*

*Siren.* Qué es esto, nobles Arcades?  
 de quando acá tan remissos  
 en venganza de los Dioses  
 tencis vuestro acero limpio?  
 Hemos de andar cada dia  
 temiendo los vaticinios  
 por una muger de Arcadia,  
 escandalo advenedizo?  
 seguidme todos, y muera  
 este fiero cocodrilo,  
 que mata de su hermosura  
 el veneno mas nocivo.

*Todos.* Muera. *Olymp.* Esperad, deteneos,  
 qué quereis desse prodigio  
 de hermosura, y de desdichas,  
 si yà siguiendola miro  
 à Dantéo, y à Cardenio?  
 y segun lo que colijo,  
 oy han de hacer sus puñales  
 verdades los vaticinios;  
 ay desdichada hermosura! *vase.*

*Salic.* Seguidme, no oygais à Olympio.

*Olymp.* Yo por si puedo atajaros,  
 tambien vuestros passos figo.

*Nifid.* Rustico. *Rust.* Nifida, qué ay?

*Nifid.* Por cierto buena la hicimos  
 con los retratos. *Rust.* Yà no  
 es tiempo desso; aturdido  
 me han dexado los rigores  
 de Diana, y así digo,  
 que me vuelvo à mis desdenes,  
 y para hacer de camino  
 las comunes carabanas

Del Lic. Don Diego Galleja.

de amantes arrepentidos,  
tomate allá tu retrato,  
y que mires te suplico,  
quando hables de mi, lo mucho  
que por amarte he perdido.

Nisida, si en algun tiempo  
me sale el remedio mio,  
que no pases por mi calle,  
mira, Zayde, que te aviso.

Demos à Jupiter algo  
de nuestra vida, y al mismo  
pluguiera, que antes de verte,  
à imitacion de Narciso,  
la estrella me huviera ahogado  
en una fuente de vino,  
que tiene espejos mas puros,  
aunque no tan cristalinos.

*Nisid.* Y mis suspiros?

*Rust.* Son ayre. *Nisid.* Y si lloro?

*Rust.* Yo me rio. *Nisid.* Y si me arrastras?

*Rust.* Por esso

te estimo yà en lo que piso.

*Nisid.* Y si me tienta el Amor?

*Rust.* Santiguarme con pellizcos;  
dexame, à Satyro busca.

*Nisid.* Por bien he de reducirlos;  
este camino sigamos,  
que èl nos llevará al cortijo.

*Rust.* No, Nisida, no me llama  
Amor por esse camino;

vete sola. *Nisid.* Que enefeto  
nunca has de querer ser mio?

*Rust.* Digo que yà nos veremos  
en passandose el peligro.

*vase.*

*Clarinda como buyendo.*

*Clar.* Fugitivas plantas mias,  
de que aprovecharos puede  
penetrar lo enmarañado  
destos laberintos verdes,  
si es que mi fortuna

figuiendo me viene,  
y no ha de aver parte  
donde no me encuentre?

Por este funesto (ay Dios!)  
passadizo de cypreses,  
que son desta selva obscura  
melancolicos doseles,

el amparo solícito

de algun pastoral alvergue,  
en tanto que al suelo baxan  
sombrias à enbreguecerle,  
si no contra mi

el orden previerten,

y dà luz la noche

para que yo ciegue.

O, imiten yà las Estrellas,

bien como flores celestes,

el desfaseado aliso

de un deshecho ramillete!

no tanto por si la noche

puede en su manto esconderme,

quante por ver qual estrella

mi riesgo à su cargo tiene,

para preguntarla,

si mi triste suerte

con rayos influye,

ò con luces hierre?

Mas ay de mi! que en el Cielo

el dia se hace rebelde,

sin duda se han de la esfera

entorpecido los exes,

y àzia aquella parte (ay triste!)

la tropa enemiga viene,

cuyos vengativos ecos

troncos, y peñascos mueven.

*Dent. Dant.* Buscadla, Pastores,

pero el que la encuentre

grato la reciba,

cortès la venere.

*Clar.* Adelantandose à todos,

Dantèo el primero viene;

yà el vaticinio me obliga

à que su presencia tiembles

el corazon en el pecho

las medrosas alas tiende,

à pesar de aquella imagen,

que tiene dentro por huesped;

mas no es la inquietud,

sino porque al verle

tan fino à Dantèo,

zeloso le teme.

Pero en este aliso tronco,

que hueco forma un alvergue;

mal herido de algun rayo,

tengo (ay de mi!) de esconderme.

*Aurd*

Hacer Fineza el Desfayre.

Avrà pegado al vestuario un tronco  
bueco, donde se esconde, y sale

Dantè.

Tronco, si galan has sido,  
aunque mas rudo, y silvestre,  
por afligida, y muger,  
fabràs que ampararme debes.

Dant. Permite, Zagala,  
si vivo me quieres,  
que mis ojos te hallen,  
ò mi voz te encuentre.  
Hermosa homicida, aguarda,  
fugitiva luz, detente,  
que te llevas una vida,  
fin que una muerte me dexes.  
Decidme, flores, por donde  
ha pasado la que os vence?  
Arboles, en quien he escrito  
mis pasiones tantas veces,  
pues de rudos troncos  
os hice eloquentes,  
à lo que os pregunto  
responded corteses.

Aun para que no me engañe,  
el ayre quieto enmudece,  
fin que estos verdes alifos  
la menor hoja los peyne.

Los gorgéos de las aves,  
los rumores de las fuentes,  
en el yelo, y en el nido,  
ò se esconden, ò se duermen.

Ay del que triste  
su engaño apetece,  
y porque los busca,  
engaños le nieguen!

Arboles, no hablais mal aya  
la mano que inutilmente  
quiso dàr letras à un tronco,  
si ha de ser grossero siempre.

Pero pues fue mi puñal  
quien os diò letras, intente  
el mismo puñal borrarlas,  
con que su delito absuelve.

Vase llegando al arbol donde està

Clarinda.

Clar. El acero saca,  
cierta es yà mi muerte.

Dant. Perezcan por mudas,

Clar. Dantè, detente:

de què te sirve quitar  
la vida à quien no la tiene?  
tu ingenio (ay Dios!) desse modo  
quiere vengar mis desdenes?

tu eres el fino? Dant. Ay Clarinda,  
de muerte el enfermo debe  
de estàr, quando las triacas  
en veneno se le buelven.

Mas, Amor, albricias,  
pues que yà el celeste  
vaticinio en mi  
frustrado se advierte.

Peligroso à decir buelvo;  
està el misero doliente  
de amor, quando las finezas  
en desfayre se convierten.

Ni supe que en esse tronco  
estabas, ni fue ofenderte  
la accion de herirle, sino  
porque grossero enmudece.

Loco herirle quise,  
mas amando suelen  
hacer los despechos  
locuras prudentes.

Mas yà que desengañado  
de que mi pasion no puede  
hacer finezas por ti,  
que locuras no se truequen,  
à la mas fina locura

oy mi dolor se resuelve.

Clar. Y qual ha de ser? Dant. No amarte.

Clar. De què suerte? Dant. Desta suerte:

Viendo tu vista  
desde oy para siempre,  
pues para no amarte,  
medio es el no verte.

Y porque mas conocida  
esta fineza se esmere,  
te juro, que en mi memoria  
te adorare eternamente.

Y asì, lo que solo aparto  
es el servirte, pues puede  
ser, que otra vez el servirte  
sea causa de ofenderte.

Oy de mi amor la Arcadia  
diga, que pues tiene  
desfayres lo fino,

fino aun ser no quiere. *Clar.* Sola esta vez (ay de mi!) me has de escuchar.

*Dant.* Pues sea breve, porque tempo hacer desayre el respeto de atender.

*Clar.* La nunca vista firmeza de tus finezas corteses, à pensar de aquesta imagen que adoro en la idea siempre, ha criado en mi un nuevo accidente, que parece agrado, y es lo que parece. Fuerza es que algún dia salga à luz esta sombra, este amor, que à fuer de caracter, en mudar eternamente; pues si ha de ser alguno, fuera dicha el que tu fuerdes, pues entonces no tendrà que vencer este vehemente agrado, que en mi tan aprisa crece, que teme su ausencia, señal que la sienta.

*Dant.* Di, no es fuerza, que aunque yo sea el dichoso, he de hacerte un desayre, para que tu llegues à conocermte.

*Clar.* Pues que importa, quando yo te absuelvo la culpa? *Dant.* Buelves à esso? à Dios. *Clar.* Oye, espera, así te vàs? *Dant.* Que me quieres?

*Llorando.*

*Clar.* Que mires mi llanto, que en liquidas fuentes, arrojando sangre, el campo humedecen; estraño mal, ansia grave, cruel pena, dolor fuerte, llorando me dexas? *Dant.* Si, que es mas culpa obedecerte: à Dios para siempre, à Dios.

*Clar.* Ingrato, cruel, alevé, como puede ser fineza, dexar llorando à quien quieres, mas ay Dios! que al passo

que huye, parece que và de sus señas mudando la especie.

*Dentro muchos.*

La mas oculta cabaña sin registrarle no queda.

*Otros.* Muera Clarinda.

*Clar.* A las voces, Dantèo à buscarme buelve, y yà de mas cerca veo, que es el que he tenido siempre en la idea: Amor, albricias; mas que ay de que me alegre, viendo que el hallarle tal dolor me cuestas, como que grossero llorando me dexes?

*Sale Dantèo.*

*Dant.* No me han sufrido más ansias ver tu peligro. *Clar.* Detente, que no sè como te diga, (ay Dantèo!) que tu eres quien siempre en la idea tuve: mas que digo? el viento lleve lagrimas, que no pudieron amandome detenerte; no sè à qual acuda, de extremos tan fuertes, sentir su desayre, ò alegrarme el verte.

*Dant.* Ni yo, pues aunque essa dicha todo lo arrastra, y lo vence, y mas quando mi desayre fue mira de no ofenderte, tanto siento averle hecho, que en castigo de que yerre mi intencion, he de arrojarme entre essa enemiga gente; y muera de fino el que más no puede.

*Clar.* Vive tu, y yo muera.

*Sale Cardenio.*

*Card.* Pues como (ansia fuerte!) tanto te debe el amor de Dantèo, que te debe anteponer à tu vida los peligros de tu muerte?

*Clar.* Que mucho, si he conocido,

Hacer Fineza el Desayre.

que es el que adoro? *Card.* Luego eres tu el dichoso? *Clar.* Què peligros hacer que lo niegues pueden?

*Dant.* Ninguno: y pues tu consiellas querirme, riesgos de enojarte tu misma me abstuelves. *Cardenio*, no mi ventura tu passion zelora ciegue, quando ves que està *Clarinda* en peligro tan urgente, del trato que antes hicimos es bien que aora te acuerdes; pues aunque quedas zeloso, no es bien que quexoso quedes. Pues tambien *Clarinda* me quiso sin verme, y no yerra quien es fuerza que yerre.

Quien obra sin alvedrio no es culpado, aunque no acierte: los meritos, y las culpas de la voluntad dependen. Y puesto que no ay delito en quererla, ni en quererme, dexanos vivir aparte, donde tus zelos no encuentres. Ampara la fuga de dos delinquentes, assi la amistad te ciña laureles.

Y pues yo el dichoso he sido:

*Card.* Calla (ay de mi!) si no quieres que la nube de mis zelos rayos de enojo rebiente.

*Dentro unos.* Al rio. *Otros.* Al valle.

*Card.* Mas Cielos!

*Clar.* Què nos dices?

*Dant.* Què resuelves?

*Card.* *Clarinda* corre peligro, si embarazo que se ausente.

Si à *Dantè* adora,

si à mi me aborrece,

què pierdo en perder

à quien no me pierdo?

Para que veas, *Clarinda*,

que lo errè de fino siempre,

averte hecho los desayres

oy mi bizzarria enmiende, espaldas à vuestra fuga he de hacer, para que echés de ver, que amarte no ha sido, mirando mis intereses, Què premio el Amor podia ofrecerme mayor, que à quien amo darle lo que quiere?

Yà veis como los Pastores el monte cogido tienen de suerte, que no es posible ausentarnos, sin que lleguen à veros: mas por el rio mas facil remedio tiene.

Un barco yace en la orilla, que desde aqui dexa verse: entrad, y la fortuna, donde quiera que fuereis, os ampare propicia, aunque à mi me atormente.

*Dant.* Dexame, ò noble *Cardenio*, que el suelo que pisas bese.

*Clar.* Permite que en llantos pague mi pecho lo que te debe.

*Dentro Sirene.*

*Siren.* Sin duda la esconde el centro.

*Card.* Yà no es tiempo de perderles: entrad presto, que yà el ruido mas cerca el oido hiere.

*Dant.* Si te llevo conmigo:

*Clar.* Pues que conmigo vienes:

*Los dos.* Yà cerraron las iras de mi felice suerte.

*Dentro.* Bibe el harpon à su pecho el primero que la encuentre.

*Card.* Que aya forjado yo mismo el puñal que me dà muerte! yà rompen el facil cabo, que està de un sauce pendiente, y quiebran del crespa vidro roxas montañas de nieve.

Y yà el vaticinio

cumplido se advierte,

pues yo echè en el rio

mis mayores bienes.

O pluguiera al Cielo, barco, perezieras junco debil,

antes

antes que de mi desdicha  
silvestre complice fuese.

*Dant.* Cardenio.

*Card.* Feliz Dantèo,  
què me llamas? què me quieres?

*Dant.* A Dios para siempre, à Dios.

*Card.* A Dios, à Dios para siempre.

Detenèos, suspiros,  
el viento no os lleve,  
que ayudais al viento  
para que se aumenten.

*Sale Sirene con arco.*

*Siren.* Voces escucho, logrará mi acero  
la venganza feliz de ser primero?

*Card.* Ay hermosa Sirena!  
todo tu alivio ha menester mi penas;  
vès esse barco, que surcando veo  
enamoradas ondas en Alfeo?  
pues no es sino suplicio,  
donde yo executè mi sacrificio:

Clarinda se yà huyendo con Dantèo.

*Siren.* Yà, à pesar de mi enojo, à los dos veo.

*Card.* Clarinda le adoraba,  
Dantèo es el Pastor que ella buscaba.

*Siren.* Pues como no impediste que se fueran?

*Card.* Y aun yo les di el arbitrio de q̄ huyeran,  
porque yà declarados,  
què ganaban en verla mis cuidados?

*Suenz ruido.*

*Siren.* Pero què es esto? un nublado  
intempestivo se forma.

*Card.* No vès, Sirena, no vès  
como se alteran las ondas,  
y al misero leño tratan  
como irritada pelota?

*Siren.* Las nubes hurtan el día.

*Card.* Bolcanes el Cielo arroja.

*Siren.* Al abrigo destes fauces  
se acerca la gente toda.

*Vàn saliendo.*

*Olymp.* Jupiter, talad los campos,  
pero guardad las personas.

*Salic.* Sin duda al suelo se vienen  
las azules claraboyas.

*Rust.* Los pobres me han de comer,  
porque vengo hecho una sopa.

*Sar.* Luego diràn que soy pobre,  
y que nada se me moja.

*Olymp.* Voces se oyen en el rio.

*Salic.* El viento un barquillo azota,  
y montantes cristalinos  
les desjarretan, y cortan.

*Todos los de afuera, y los de adentro.*

Clemencia, Dioses, clemencia:

Diana, misericordia.

*Una voz de muger.*

Aunque yo tuviera imperio  
en la espuma, fuera sorda  
à vuestras voces: à Venus  
podeis pedir que os focorra.

*Voz de otra.*

Pues es tan mia su causa,  
yo apaciguare las ondas  
de Alfeo, que enamoradas  
estaran à mi voz prontas.

*Siren.* Què voces son celestiales  
las que en el viento se forman?

*Como està pintada sale Venus atravesando el teatro, cantando.*

*Venus.* De mi triforme Didad  
à la modestia imperiosa,  
no avrà maritimo numero,  
que sus favores oponga,  
que deslealtad repetida  
contra el voto de una Diosa,  
por escarmiento advertido,  
aun en favores zozobran,  
contra ella se conjuren  
las Ninfas, como las ondas,  
siendo las venganzas de unas  
escarmiento de las otras.

Al vando de mi corage  
los senos del mar respondan,  
què los que Diana intima,  
oyen, y respiran todas.

Cristales del sacro Alfeo,  
pues Diana un bien os roba,  
de vengaros de Diana  
esta es la ocasion mas propia.

Obedientes à mis voces,  
calmad las hinchadas ondas,  
tened, pues sabeis amar,  
lastima de quien adora.  
Si obedecéis otras nubes,  
mirad que estarà zelosa  
aquella nube, que fuente

Hacer Fineza el Desayre.

sus necios desdenes llora:  
Encaminad à la orilla  
essos amantes, que invocan,  
por el delito de un Dios,  
el sagrado de una Diosa. *vase.*

*Siren.* Yà el viento que fue castigo,  
se restituye lisonja.

*Sar.* Estraño prodigio! el rio  
el barco à la orilla arroja,  
que à cañeras le puspunta,  
y à caracoles le borda.

*Olymp.* Llegad felices, llegad  
à coronar vuestras glorias.

*Clar.* Llegad; aunque à vuestras dichás  
haga mi dolor la costa.

*Dant.* Nobles Pastores de Arcadia::

*Clar.* Nobles, y bellas Pastoras::

*Dant.* Si à los decretos del Cielo::

*Clar.* Si al mandato de una Diosa::

*Dant.* Ninguno goza exempciones::

*Clar.* Nadie libertades logra::

*Dant.* Mi culpa fue su decreto.

*Clar.* Venus mi culpa ocasiona.

*Los dos.* De nuestra culpa apelamos

à vuestra misericordia.

*Olymp.* Quien se la podrá negar,

à quien del Cielo la goza?

Y porque con mas razon

la veneracion devota

luzca de Venus, Clarinda

la fé, y la mano de esposa

dè à Dantèo. *Clarind.* Solamente

la mano le doy aora,

que la fé yà ha muchos dias

que en mi corazon la logra.

*Dant.* Bien aya el feliz desayre,

que me conduce à esta gloria.

*Olymp.* Pues los hymnos de Hymenèo

cantad, y en alegres tropas

guiad cantando à su Templo.

*Card.* Solo yo soy el que llora.

*Cantando la Musica.*

Ayrosos Zagales,

pulidas Pastoras,

oy es triunfo de Amor,

de Venus la gloria.

Si la piedad perdona,

la humildad se despide

con victoria.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en  
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela  
de la Calle de la Paz. Año de 1743.